

01962



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO N=1

Ψ E.j.

FACULTAD DE PSICOLOGIA

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**'ORDEN DE NACIMIENTO,
AUTOCONCEPTO Y LOCUS DE CONTROL'**

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE
MAESTRIA EN PSICOLOGIA CLINICA

P R E S E N T A

LIC. ROSA MA. AGUILAR VELASCO FARRERA

DIRECTOR DE TESIS: MTRA. PATRICIA ANDRADE PALOS

COMITE DE TESIS: DRA. ISABEL REYES LAGUNES,
DRA. MR. ELENA MEDINA MOYA.

SUPLENTES: DR. MARIO A. CICERO FRANCO
DRA. LUISA ROSSI HERNANDEZ

MEXICO, D.F.

ENERO, 1994.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi padre:

Fernando Aguilar Velasco, quien siempre ha estado cerca de mí, y a quien debo no solo lo que soy sino como soy.

A mi madre:

María Antonia, quien ha sido siempre mi apoyo y ha sabido infundirme el ánimo para seguir siempre adelante y quien merece toda mi admiración, respeto y amor.

A Eduardo:

Quien ha sido mi compañero de toda una vida y con quien he compartido momentos difíciles pero también de alegría y triunfos.

A mis tres hijas Ma. Fernanda, Paulina y Ma. José:

A Ma. Fernanda, le agradezco el haberme infundido la tenacidad necesaria para realizar este trabajo.

A Paulina el siempre estar atenta en lo que estaba haciendo, preguntandome y dándome ideas.

A Ma. José el estar conmigo en todo momento.

Sin ellas este trabajo no hubiera podido ser. A las tres les agradezco el tiempo que me brindaron y que siempre creyeron en mí.

A la Maestra Patricia Andrade Palos:

Persona a la que tengo un especial reconocimiento por su preocupación por forjar un sinnúmero de profesionistas e investigadores, y a quien le agradezco la asesoría de esta tesis, su apoyo técnico, su disposición, su paciencia, su tiempo y su afecto.

A los maestros y miembros del jurado:

Dra. Isabel Reyes Lagunes

Dra. Ma. Elena Medina Mora

Dr. Mario Cicero Franco

Dra. Luisa Rossi Hernández

Por todas sus observaciones, sugerencias y tiempo.

A la Maestra Sofía Rivera Aragón:

Por su apoyo y observaciones

A la Lic. Miriam Camacho:

Por la orientación estadística, su tiempo y afecto.

A:

Alicia (Secretaria del Depto. de Psicología Clínica)

Elvira (Secretaria del Depto. de Psicología Social)

Chava, por su paciencia y disposición

A mis compañeros:

Especialmente a la Maestra Ruth O. Santamaría por su apoyo y afecto.

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCION.....	2
I. ORDEN DE NACIMIENTO.....	3
1.1 Antecedentes.....	4
1.2 Primogénitos.....	4
1.3 No-primogénitos.....	8
1.4 Hijo único.....	10
1.5 Conducta de los padres hacia primogénitos y no-primogénitos.....	11
II. AUTOCONCEPTO Y LOCUS DE CONTROL.....	14
2.1 Autoconcepto.....	15
2.2 Locus de Control.....	21
III. METODOLOGIA DE INVESTIGACION.....	26
3.1 Problema.....	27
3.2 Hipótesis.....	27
3.3 Variables.....	27
3.4 Diseño.....	29
3.5 Tipo de Estudio.....	29
3.6 Método.....	29
3.7 Análisis Estadístico.....	32
IV. RESULTADOS.....	33
4.1 Características de la muestra.....	34
4.2 Consistencia Interna de los instrumentos.....	34
4.3 Diferencias entre grupos.....	36
4.3.1 Diferencias en Autoconcepto.....	36
4.3.2 Diferencias en Locus de Control.....	41
4.4 Medias y desviaciones de las escalas en la muestra total.....	44
V. DISCUSION.....	47
BIBLIOGRAFIA.....	52
APENDICE 1.....	59
APENDICE 2.....	60
APENDICE 3.....	64

RESUMEN

El Orden de nacimiento es un factor importante en el desarrollo de la personalidad, por lo que el objetivo de esta investigación es estudiar el efecto de la posición que ocupa al nacer el individuo en dos rasgos de personalidad que son el Autoconcepto y el Locus de Control. Para ello se aplicaron la escala de autoconcepto de la Rosa (1986) y la de Locus de Control también de la Rosa (1986), a una población mexicana, ya que la mayor parte de las investigaciones realizadas en esta área se encuentran con poblaciones extranjeras. La muestra se compuso de 175 estudiantes hombres y 203 mujeres del nivel de preparatoria de la Escuela Nacional No. 8 "Miguel Schultz" de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los resultados se obtuvieron a través del análisis de varianza en donde se encontró contrariamente a lo esperado una diferencia muy pequeña entre los primogénitos y los que le siguen en el orden de nacimiento en relación a los dos constructos.

También de acuerdo a los resultados las diferencias más significativas fueron en relación al género, encontrando a las mujeres con puntajes más elevados en tres de los siete factores que componen la escala de Autoconcepto; mientras que los hombres obtuvieron los mayores puntajes en las subescalas que se refieren a un Locus de Control Externo.

INTRODUCCION

El Autoconcepto y Locus de Control son dos rasgos específicos muy importantes que conforman la personalidad del individuo, que mucho se han estudiado, sin embargo poco se ha considerado la influencia del orden de nacimiento en el desarrollo de éstos y menos aún con población mexicana. Dado la influencia que tiene la posición de nacimiento que ocupa el individuo en la formación de su personalidad, es conveniente estudiar su efecto en el desenvolvimiento el autoconcepto y el locus de control en la personalidad del adolescente.

El objetivo de esta investigación fue estudiar las diferencias entre los hijos primogénitos y los no primogénitos hombres y mujeres respecto a su Autoconcepto y Locus de Control. Para ello se aplicaron la escala multidimensional de Autoconcepto de La Rosa (1986) y la escala multidimensional de Locus de Control de La Rosa (1986). Estas escalas se aplicaron a estudiantes mexicanos hombres y mujeres del turno nocturno de edades de primero a tercer año de la Escuela Nacional Preparatoria # 8 "Miguel Schultz" de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se encontraron algunas diferencias significativas respecto al autoconcepto y locus de control en cuanto a la posición de nacimiento. Sin embargo, donde se observaron mayores diferencias fue en relación al género, en ambos constructos.

La organización de la presente tesis es la siguiente:

CAPITULO I.- trata acerca de los estudios sobre orden de nacimiento que incluye a los primogénitos, no primogénitos, hijos únicos y la conducta de los padres hacia ellos.

CAPITULO II.- se refieren las definiciones de autoconcepto y locus de control, así como los resultados relevantes de investigaciones de estos constructos en relación a orden de nacimiento.

CAPITULO III.- incluye toda la metodología utilizada para llevar a cabo este estudio.

CAPITULO IV.- se describe los resultados obtenidos.

CAPITULO V.- se presentan la discusión y las conclusiones del trabajo.

I. ORDEN DE NACIMIENTO

1.1 Antecedentes

Una definición simple del orden de nacimiento podría ser la posición secuencial que una persona tiene, entre ella y su(s) hermano(s), respecto al orden en que fueron naciendo (Warren, 1966).

Hay que hacer notar que la mayor parte de las investigaciones realizadas vienen del extranjero, y muy pocas con población mexicana.

Se ha demostrado que la variable orden de nacimiento es importante y compleja y que además contribuye en el desarrollo de la personalidad (Gates, Lineberger, Crockett y Hubbard, 1988), aunque también es cierto que los investigadores la han manejado como indicador para entender, explicar otra condición, experiencia, fenómeno o relación (Kammeyer, 1967).

Algunos investigadores comparan a los primogénitos con los no primogénitos; otros, a los mayores con los menores; unos más, comparan aquellos nacidos en la primera etapa en la que los padres tuvieron hijos, con la segunda etapa (Warren, 1966).

En general la investigación que estudia el orden de nacimiento se dirige a la interacción en el núcleo familiar (Bednar, 1989) por lo que es importante considerar la conducta de los padres hacia sus hijos, primogénitos o no-primogénitos, la de cada uno de ellos según la posición que ocupen en la misma familia y la interacción entre ellos (Bednar, 1989). El sexo de los hijos parece jugar un importante papel (Warren, 1966; Kidwell, 1981).

También hay otros supuestos que se han considerado como la clase social de la familia, la edad de la madre al tener a sus hijos, el ambiente intrauterino y las influencias perinatales; diferencias en el ambiente familiar para el segundo hijo como opuesto al del primero parece generalmente admitido. Los primogénitos por un período de su vida tienen únicamente modelos adultos en su familia inmediata y están libres de competencia entre hermanos para la atención de los padres (Warren, 1966).

Los hijos únicos, así como los más pequeños, se parecen en cuanto a que no tienen la experiencia de superioridad con respecto a un hermano menor o con un hermano de menor experiencia como lo tienen otros niños (Warren, 1966).

1.2 Primogénitos

Las antiguas reglas de primogenitura parecen todavía funcionar para los primeros hijos en la sociedad. En algunas áreas rurales todavía es el primogénito el que debe quedarse en casa a trabajar la tierra, mientras que los demás pueden tener otras ocupaciones (Warren, 1966).

El hijo primogénito ha sido muy estudiado, encontrándose características en su conducta descritas por varios autores. Baskett (1984) comparó la interacción entre los primogénitos y no-primogénitos, usando 20 primogénitos y 17 no-primogénitos de edades

de 4 a 8 años de edad, en familias con dos o tres niños, en donde encontró que los hijos mayores prefieren interactuar con los padres más que con los hermanos. A su vez, Singer (1971) también encontró que las niñas fueron más orientadas hacia los adultos que los niños y que hay una relación inversa entre el tamaño de la familia y la orientación hacia los adultos, es decir, entre más grande es la familia menos orientación adulta. Y en las familias con estatus alto, cada niño adicional hace que disminuya esta orientación.

También se ha encontrado que los primogénitos tienden más a comunicarse con sus padres, se sienten más a gusto con ellos, tienen valores similares y tratan de conformar las expectativas parentales, tratan con ellos más variedad de temas siendo en las niñas aún más que en los niños (Singer, 1971).

Falbo y Polit, (1986) en un estudio exhaustivo en el que incluyen ciento quince investigaciones, concluyeron haber encontrado una relación positiva padre-hijo, en los hijos únicos y en los primogénitos de familias pequeñas (dos hijos), siendo éste un factor muy importante en el desarrollo intelectual de los niños.

Otra característica importante que comparten los primogénitos es que son el foco de atención de sus padres (Kammeyer, 1967).

Sears, Maccoby y Levin (1976) también hablan de ciertas conductas que presentan más comunmente los primogénitos como: en general son más agresivos hacia los padres, tienen más libertad para reñir con sus hermanos, su entrenamiento de control de esfínteres es más pronto, desarrollan más fuertemente la conciencia, sufren mayor castigo físico y privación de privilegios, también reciben menos afecto. Los niños, son más propensos a iniciar conductas antisociales y prosociales (Abramovitch, Corter y Lando, 1979).

Los hijos mayores pueden servir de modelo a sus hermanos más pequeños, es por eso que la ausencia del padre es más grave en hijos únicos (Lamb, 1978 b), a veces son tratados como maestros por los hermanos pequeños y en ocasiones responsabilizados explícitamente por los padres (Zajonc y Markus, 1975).

El hijo mayor le hace la vida más difícil al hijo no-primogénito, ocasionando ansiedad en éste último (Kammeyer, 1967).

Dunn y Kendrick (1971 b) hicieron un estudio con pares de niños del mismo y diferente sexo a diferentes edades (de 8 a 14 meses) analizando la interacción social en comunidades africanas, en donde encontraron mayor número de conductas sociales positivas de los primogénitos hacia su hermano del mismo sexo, y en hermanos de diferente sexo mayor número de conductas agresivas negativas; en donde la edad del primer niño, así como el intervalo entre los hermanos no influyó en los resultados.

También se han encontrado variaciones en los primogénitos en cuanto a algunas características psicológicas de personalidad:

Son significativamente más dependientes y susceptibles de presión social que los hijos siguientes, en ambos sexos (Warren, 1966; Stewart, 1967), sólo que los niños son más

dependientes en unas áreas y las niñas en otras (Hilton, 1976). Los hallazgos de Reighard y Johnson (1973) por el contrario muestran que los hombres son menos dependientes que las mujeres, y que los primogénitos son significativamente menos dependientes que los últimos y los hijos únicos.

Ejercen más su poder (por ser los primeros), lo que los lleva a desarrollar características negativas (en años preescolares), por lo que se convierten en menos populares que sus hermanos; son más arbitrarios, se fijan menos en las necesidades de otras personas (Miller y Maruyama, 1976). Deutsch (1981) por el contrario, encontró a los primogénitos junto con los últimos en el orden de nacimiento más populares.

Tienen más sentimientos negativos en la dimensión de bienestar psicológico en población masculina (jóvenes, de 17 a 23 años), no encontrándose en las mujeres, lo que podría indicar mayores niveles de problemas interpersonales y mayor ansiedad (Fullerton, Ursano, Weteler y Slusarcick, 1989). En otros estudios, al contrario, las mujeres muestran más rasgos de ansiedad (Gates, Lineberger, Crockett y Hubbard, 1988).

En contraste a estos hallazgos, también se apoya la idea de que el primogénito es el más saludable, ya que se les encontró con índices más bajos de depresión y menos rasgos de ansiedad, así como niveles más altos de auto-estima (sin que se encontraran diferencias en cuanto a edad o sexo) (Gates, Lineberger, Crockett y Hubbard, 1988).

Los primogénitos comparten con los hijos únicos y los hijos de familias pequeñas (no más de dos hijos) mayores ventajas en cuanto a carácter, es decir, tuvieron más personalidades deseadas (Falbo y Polit, 1986).

El primogénito de origen chino, al igual que el hijo único, tiene un desarrollo de personalidad social aceptable, además encontraron que los hermanos no son ventaja ni impedimento en este desarrollo; estos resultados los compararon con los obtenidos en niños norteamericanos, encontrando mucha similitud (Poston y Falbo, 1990).

Schachter's, (1959), Zajonc y Markus (1975) (citados en Belmont y Marolla, 1973) consideran que la afiliación y la forma de conducirse del individuo varía según su posición de nacimiento dentro de la familia y que los primogénitos tienden a ser más dependientes de la madre y desarrollan patrones de liderazgo. También son más introvertidos que los hijos de enmedio como los últimos en nacer (Klein, 1984) y son más neuróticos que los de enmedio (Kaur y Dheer, 1982).

El hecho de que los padres de hijos primogénitos tengan mayor vigilancia y atención sobre sus hijos, hace que los niños desarrollen un Locus de Control interno, ya que los padres responden inmediatamente a la conducta de los hijos. Esto también se traduce en una mayor adquisición positiva de su auto-imagen (Parrot y Strongman, 1984; Falbo y Polit, 1986). Otros autores también han encontrado un elevado autoconcepto en los primogénitos (Gates, Lineberger, Crockett y Hubbard, 1988) y rasgos de liderazgo (Zajonc y Markus, 1975; Falbo, 1984; citado en Falbo y Polit, 1986).

La auto-estima y las relaciones familiares en los primogénitos tienden a ser mejores, tomando en cuenta el espacio que hay entre hermanos (Pfouts, 1980). La auto-estima de los primogénitos decrece conforme el número de hermanos aumenta y es mayor que la del hermano de enmedio, si el espacio entre ellos es de dos años, porque si es de un año, se cree que no hay tiempo suficiente para que el primogénito solidifique su singularidad (Kidwell, 1982). Al contrario, otros estudios encuentran baja auto-estima en el primogénito e hijo único en comparación a los últimos (Stotland y Dunn, 1963).

Stotland y Dunn, (1963) definen la empatía como el compartir sentimientos presupuestos de alguien con quien uno tiene similitudes y basándose en estudios preliminares (Stotland y Hillmer, 1962; Scotland y Dunn, 1962; citado en Scotland y Dunn, 1963) donde encontraron que personas bajas en auto-estima se identificaban más, supusieron que los hijos primogénitos y únicos empatizarían más; sin embargo los resultados fueron opuestos a los predichos, siendo así que las personas con alta auto-estima empatizan más; describiendo ésta, como el nivel de ansiedad que el individuo adquiere al percibir a un modelo en una situación ansiosa provocadora y midiéndola por auto-reportes más que por el sudor palmar.

Se dan también variaciones en cuanto a ciertas habilidades cognoscitivas como: la inteligencia:

Se ha encontrado que los hijos primogénitos al igual que los únicos e hijos de familias con sólo dos niños, aventajan a los demás en inteligencia y logro; es decir, los resultados de su desarrollo fueron más positivos, sus habilidades intelectuales son más sofisticadas como en el vocabulario y sus patrones de conducta más maduros, viéndose esto más acentuado conforme aumentaba la edad (Falbo y Polit, 1986).

Miller y Maruyama (1976) no encontraron relación entre la posición de nacimiento e inteligencia, logro y motivación del logro.

Otros estudios (Poston y Falbo, 1990) sí han encontrado mayores logros académicos en los primogénitos (y únicos) sobretodo en el área verbal y de matemáticas (en la muestra urbana no así en la muestra rural), aunque su estudio se llevó a cabo con población china, aseguran similitud con resultados en Occidente (norteamericanos).

En cuanto a inteligencia (medida con el test de Raven), el primogénito ha tenido mejores resultados que sus hermanos segundos, éstos mejores que los terceros, y así sucesivamente; es decir, la inteligencia es inversamente proporcional al tamaño de la familia (Belmont y Marolla, 1973). Aunque también el espacio entre los hermanos afectará su desarrollo intelectual (Zajonc y Markus, 1975). El gradiente de habilidad también se relaciona con la posición de nacimiento y es más marcada en familias pequeñas (Belmont y Marolla, 1973).

Zajonc, Markus y Markus (1979) proponen un modelo confluencial para tratar de explicar la relación que hay entre el desarrollo intelectual y el tamaño de la familia, explicando que cuando hay un nuevo nacimiento en la familia actúan dos influencias

opuestas. Una, que es que el ambiente intelectual del primogénito se ve disminuido, y la otra, que el primero pierde las ventajas de ser el último y empieza a servir como fuente intelectual para el hermano joven. El primogénito al igual que el hijo único, tienen una tasa de crecimiento intelectual parecido hasta que llega un hermano; como el primogénito adquiere entonces una función de enseñanza, acelerará su crecimiento sobrepasando al hijo único, pero sólo momentáneamente. Es decir, que el efecto del orden de nacimiento en la inteligencia depende también de la edad.

Otros autores (Grotevant, Scarr y Weinberg, 1977) dicen que los puntajes del I.Q. están basados en los efectos acumulativos del ambiente intelectual en donde es criado el niño, en donde contribuyen el I.Q. de los padres, de los hermanos, el tamaño de la familia, el orden de nacimiento y el espaciamiento. Por lo que, aplicando el Raven en niños adoptados (176 niños) y niños naturales (143 niños) en una clase media y alta, no encontraron diferencias más que por las variables anteriores en clases populares, por lo que se confirma el supuesto.

Los resultados de Pfouts (1980) indican que la socialización familiar determina el alto logro académico en el primogénito, aunque el segundo tenga mayor capacidad intelectual; y al igual que Zajonc y Markus (1975), Pfouts encontró que si el espacio entre hermanos es muy cercano éste es un obstáculo para los no primogénitos en su desarrollo académico.

1.3 No-primogénitos

Los hijos no-primogénitos también comparten algunas características con respecto a su hermano mayor, a sus demás hermanos y entre ellos mismos, en cuanto a su conducta se tiene:

Los niños no-primogénitos reconocen en el hermano mayor como el que acapara la atención del padre por lo que compiten con ellos (Lamb, 1978; Kammeyer, 1967). También experimentan situaciones estresantes y vicarias al observar al hermano mayor, como por ejemplo: entrar a la escuela (Kammeyer, 1967). Los no-primogénitos interactúan tanto con sus hermanos mayores como con sus padres (Baskett, 1984). Reciben menos presión e interferencia de sus madres (Rothbart, 1971); Sears, Maccoby y Levin, 1976).

Para los niños de enmedio; es más difícil lograr un estatus de logro, afecto, un reconocimiento entre hermanos y un sentimiento especial de alguno de los padres (Kidwell, 1982) Los niños de en medio, de familias grandes de raza negra o mexicano-americanos tienden más a la delincuencia (Calhoun Jr, Conley y Bolton, 1984).

Los hijos últimos son más llorones que los primogénitos (Baskett, 1984). Ellos en lugar de fijarse en la conducta de los padres ponen más atención en la conducta de sus hermanos, tratan de repetir lo que hacen los mayores (Lamb, 1978; Lamb 1978 b) y mucha de su conducta social la aprenden de sus compañeros (Lamb, 1978 b). Cuando la familia tiene dos hijos, los padres sí son más indulgentes con los más pequeños, aunque no reciben más cariño; cuando son tres o cuatro hijos, los más chicos reciben más cariño de los padres que los de enmedio o los mayores (Sears, Maccoby y Levin, 1976).

Los no-primogénitos con respecto a algunas características psicológicas de personalidad:

No se fijan tanto en la distribución de poder sino en otros aspectos para lograr conseguir sus logros (Miller y Maruyama, 1976). Son más sociables y amistosos y menos demandantes y celosos (Miller y Maruyama, 1976). Tienen mayores destrezas sociales, son menos incluidos en labores de limpieza (Rothbart, 1971), aunque cuando son los de enmedio si se ven obligados a realizar tareas y quehaceres en la casa (Sears, Maccoby y Levin, 1976). Se ven obligados a desarrollar más poderes de negociación, acomodo y tolerancia y de aceptar resultados menos favorables, es por eso que adquieren más popularidad (Miller y Maruyama, 1976). Stotland y Dunn (1963), basándose en un estudio exhaustivo, encontraron una tendencia de los hijos no- primogénitos a empatizar más, ya que tenían mayor auto- estima. Observan e imitan más y se inclinan más a dirigir conducta social hacia sus hermanos (Lamb, 1978 b). Los segundos (hombres) tuvieron más puntuaciones altas en bienestar psicológico, lo cual no sucedió con las mujeres (Fullerton, Ursano, Weteler y Slusarcick, 1989). Son más independientes de los padres (Hilton, 1967; Kammeyer, 1967). Los adolescentes de enmedio (hombres) reportan a sus padres considerablemente más punitivos y menos razonables y que los apoyan más que a su hermano primogénito o a su hermano menor; en comparación a su hermano mayor o menor, los de enmedio se sienten relegados de la atención de los padres y expresan una sensación de ser "echados a un lado " de las reglas y regulaciones familiares (Kidwell, 1981). Los niños de enmedio (de sexo masculino) tienen un decremento en su auto-estima comparado con los primogénitos y los últimos y este decremento es aún mayor si el espaciamiento entre sus hermanos es de dos años, no siendo así si es de un año; también hay un decremento significativo conforme aumente el número de hermanos. Sin embargo, esta auto-estima puede verse aumentada si todos los hermanos son mujeres. Es decir, los niños de enmedio (o sandwiches como se les ha llamado) pueden compensar su posición no-única ya sea siendo sólo ellos de sexo masculino, también si hay un intervalo entre sus hermanos de un año, ya que entonces su hermano mayor no ha podido solidificar su singularidad, o bien, desarrollando en buena medida, habilidades en áreas académicas, música o deportes, y así encontrar un lugar especial dentro de la estructura de sus hermanos (Kidwell, 1982).

Algunas habilidades cognoscitivas comunes de los no-primogénitos como: la inteligencia.

Los nuevos miembros que pasan a integrar a una familia, rompen la cohesividad grupal de la misma, y aunque se ha demostrado que la habilidad intelectual decrece conforme aumenta el tamaño de la familia, si el espacio que hay entre el hermano mayor y el segundo es grande, el hermano menor se verá beneficiado, si el intervalo es menor será más dañino para el segundo (Zajonc y Markus, 1975). Cuando el segundo hijo nace hay dos cambios importantes en la familia: Primero: el nivel intelectual de la familia disminuye y Segundo: el primogénito adquirirá la función de enseñanza (Zajonc, Markus y Markus, 1979).

Los hijos segundos, en cuanto a inteligencia, han obtenido puntajes más bajos de su I.Q. (utilizando la prueba de Raven) que los primogénitos, pero más altos que los terceros y así sucesivamente. Es decir, la ejecución en el Raven fue empeorando conforme la familia

crece, manteniéndose los resultados en tres clases sociales diferentes (Belmont y Marolla, 1973).

Warren (1966), después de estudiar las variables orden de nacimiento y conducta social, encuentra una mayor relación de estas variables en los primogénitos que en los no-primogénitos; además concluye que el orden de nacimiento se asocia levemente con voluntariado, identificación, delincuencia y alcoholismo, presentando la asociación más fuerte con la esquizofrenia. Donde se encontró una evidencia significativa fue en que los primogénitos de ambos sexos son más susceptibles a presiones sociales y más dependientes.

A pesar de todas estas diferencias entre hermanos primogénitos y no-primogénitos se ha demostrado que hay una gran interacción entre ellos en el hogar y que ésta es rica y variada; y aunque los pequeños imiten a sus mayores, éstos también tienen gran interés en la conducta de sus hermanos pequeños (Abramovitch, Corter y Lando, 1979).

1.4 Hijo único

Algunos investigadores excluyen al hijo único de sus muestras. Otros los consideran como primogénitos, sin embargo el hijo único puede ser clasificado como el menor o el mayor (Warren, 1966; Kinsolving y Bone, 1971).

En general el hijo único viene a ser una proporción más pequeña o no típica en muchos lugares, sin embargo, en algunos países, como en China, cada vez es más frecuente por las disposiciones legales que han tenido lugar (Falbo, 1990; Poston y Falbo, 1990).

Los padres de hijos únicos sobreprotegen más a sus hijos, restringen más sus movimientos y en general tratan de controlarlos más (Sears, Maccoby y Levin, 1976). Tal vez esto sea debido a que como no tienen experiencia en los procesos de crianza, esto provoca más ansiedad en los padres; si bien es cierto que los sobreprotegen y controlan, también tienen más tiempo, atención y energía para dedicarles, así como una mayor relación positiva padre-hijo y mayores expectativas (Falbo y Polit, 1986; Falbo, 1990). Los padres de hijos únicos en Estados Unidos tienen un nivel educacional más elevado y han manifestado tener varios enfoques didácticos en la comunicación con sus hijos y ayudan bastante a sus hijos con sus tareas (Falbo, 1990).

Algunos estudios han encontrado una propensión del hijo único a la obesidad, sobretudo en Europa, y aunque en Estados Unidos y China no se ha encontrado esta relación sí hay una tendencia, quizá porque los padres sobrealimentan más a sus hijos únicos y más aún a los varones (Falbo, 1990).

La conducta agresiva de los hijos únicos hacia sus padres es más frecuente, sufren mayor castigo físico y privación de privilegios, así como la mayor parte de las veces la disciplina está en manos del padre y no de la madre (Sears, Maccoby y Levin, 1976).

Se han formado algunos estereotipos acerca del hijo único como el que es egoísta, inepto socialmente, dependiente, ansioso y generalmente mal ajustado (Polit y Falbo, 1987). Sin embargo algunos estudios no apoyan esta idea, encontrando al hijo único muy parecido

a los niños con hermanos con respecto a características de personalidad, más aún, en otros rasgos como son motivación de logro han tenido mejores resultados que los hijos no-únicos (Falbo y Polit, 1986; Polit y Falbo, 1987), popularidad (Miller y Maruyama, 1976) y aunque la diferencia no es muy acentuada en otros aspectos como en carácter, control personal, ajuste personal, cooperatividad, habilidad para llevarse bien con sus compañeros, socialización, si hay resultados que los favorecen. Tal vez, una explicación a estos hallazgos sea que la mayor interacción padre-hijo favorezca algunos rasgos como la motivación de logro y el ajuste personal y que además esto compense la carencia de hermanos. Hay que hacer notar que en algunos lugares como es el caso de China (a diferencia de Estados Unidos), el hijo único sí convive con otros niños (Poston y Falbo, 1990). Otros estudios han encontrado al hijo único superior a los que no son únicos respecto a carácter (Falbo y Polit, 1986). Sin embargo, aunque las diferencias culturales y políticas entre Estados Unidos y China (área urbana) sean tan grandes, los hijos únicos de ambos lugares fueron muy parecidos en los patrones predictores de rasgos de personalidad y logros académicos (Poston y Falbo, 1990). También hay un mayor desarrollo de Locus de Control interno (Marks, 1972; Falbo, 1984; citado en Falbo y Polit, 1986) una auto-imagen positiva y conductas de liderazgo (Falbo y Polit, 1986).

En el aspecto intelectual si hay una uniformidad de criterios, habiendo una supremacía del hijo único sobre los no-únicos, compartiendo esta característica con los primogénitos, hasta el momento en que éste empieza a tener hermanos (Belmont y Marolla, 1973; Zajonc, Markus y Markus, 1979; Falbo y Polit, 1986; Poston y Falbo, 1990; Falbo, 1990).

Los hijos únicos así como los niños de familias pequeñas y primogénitos son niños planeados, deseados y más demandantes de la atención de los padres (Polit y Falbo, 1987).

Como se ha visto en las investigaciones anteriores, los individuos según la posición de nacimiento que ocupan ya sean los segundos, terceros ..., últimos estarán expuestos a distintos factores que modelarán muchas de sus conductas, características de personalidad y de ciertas habilidades cognitivas.

1.5 Conducta de los padres hacia primogénitos y no-primogénitos

En algunas investigaciones se ha estudiado la interacción de los padres con el hijo en donde se observa que el nacimiento de los hijos afecta también la conducta de los padres en general, ya que no es lo mismo recibir a un primer hijo que a cualquiera de los siguientes, el espacio entre cada uno de los hijos y el número de hijos (Lewis y Kretzberg, 1979). A su vez, el que la madre haya sido primogénita o no, variará en cuanto al grado de conducta maternal o intrusividad a sus hijos (Oliver, Aries y Batgos, 1989). El efecto que produce en los padres el primer nacimiento, así como si la madre se haya embarazado de su primer hijo antes de su matrimonio, afectará en los roles adultos familiares (Marini, 1981).

En muchas partes del mundo se ha podido demostrar que los padres tienen predilección (aún antes de su nacimiento) por tener un hijo varón, más si éste es el primogénito (Parke, 1981). Cuando ya ha nacido lo consideran como un evento profundamente significativo, se

puede observar que los padres de hijos primogénitos comparten ciertas características tales como:

Manifiestan una gran pasión por su hijo primogénito, más que por sus siguientes hijos (Kammeyer, 1967). Dedicar más tiempo y energía a sus primeros hijos (Kammeyer, 1967; Lewis y Kreitzber, 1979; Falbo y Polit, 1986). Como estos padres no tienen todavía experiencia en el proceso de crianza (Kammeyer, 1967) desarrollan índices más elevados de ansiedad y atención y quizá esto provoque mayor vigilancia e interacción padre-hijo (Falbo y Polit, 1986). Los padres responsabilizan al primogénito de su hermano menor (Kammeyer, 1967). Sin embargo, tienden a hablar más negativamente de él, que hacia sus hijos últimos (Baskett, 1984). En cuanto a la disciplina es el padre más que la madre, el que se hace cargo de ella con sus hijos primogénitos o únicos (de ambos sexos) (Sears, Maccoby y Levin, 1976). La interacción de la madre con su primer hijo se ve alterada con el arribo del segundo, su atención maternal decrece así como el juego, y aumenta la confrontación, cambios en el balance de responsabilidad para iniciar la interacción (Dunn y Kendrick, 1981).

Los padres de hijos no-primogénitos le dan menos importancia al nacimiento y existencia de su hijo no-primogénito; tienen menos pasión por ellos; les dedican menos tiempo y energía; ya tienen menos tiempo y energía; ya tienen más experiencia en el proceso de crianza; aceleran más serena y rápidamente los procesos de destete, control de esfínteres, siendo esto más agudo en familias grandes (tres hijos); los padres de hijos no-primogénitos ponen más restricciones, como el que se les impide hacer ruido o interrumpir a los adultos en la mesa (también de acuerdo al tamaño de la familia); les asignan menos tareas que a los primogénitos; permiten menos conductas agresivas hacia sus hermanos mayores (Sears, Maccoby y Levin, 1976). Las madres tienden a tener una actitud más relajada acerca de los castigos físicos (Singer, 1971).

Con los hijos de enmedio ejercen menos presión, aunque cuando la familia es mayor de tres hijos, a los más pequeños se les presiona más rápidamente en el control de esfínteres y destete (Sears, Maccoby y Levin, 1976); es decir, el tamaño de la familia también influye en la conducta de los padres hacia sus hijos, ya que Sears, Maccoby y Levin (1976) encontraron que en familias con dos hijos, los padres no son más indulgentes con el pequeño, pero en familias con tres o cuatro niños, sí hay una tendencia a serlo, y a dar menos castigos físicos así como a demostrarles más afecto, además se les asignan menos quehaceres domésticos; las madres usan menos la amenaza de quitarles su amor.

Tanto las madres como los padres influyen en gran medida en el desarrollo cognitivo de sus hijos, aunque ellos lo hacen en forma diferente. El padre afecta (estimula) el desarrollo cognitivo de su hijo varón, sin embargo, con su hija sólo la influiría a través de estimulación verbal; además una interacción mayor padre-hijo puede aumentar la capacidad del niño para relacionarse, así como tener más habilidad para afrontar situaciones nuevas. La madre influiría en el desarrollo cognitivo de su hija a través de la estimulación verbal e intelectual. Ella con su hijo, podrá estimularlo a través del contacto físico y por su capacidad social (Parke, 1981).

El niño o niña cuando nace, se ve influido por muchos factores, como es la presencia de ambos padres, la ausencia de alguno, que determinarán su capacidad cognitiva, su capacidad para relacionarse (Parke, 1981) y su popularidad (Miller y Maruyama, 1976).

Algunos estudios han fijado su atención en la conducta de las madres ante la presencia de un hijo (o hija) primogénito, o ante hijos subsiguientes. Ante los primogénitos, interactúan más, interfieren en las actividades de sus hijos, presentan mayor intromisión ansiosa, se involucran más, ejercen mayor presión de logro, dan ayuda más directa y la demostración de sus afectos son más extremas (dan más comentarios de crítica o de apoyo). Sin embargo, ante sus siguientes hijos se muestran más pacientes y relajadas (Hilton, 1967; Rothbart, 1971; Singer, 1971). Es decir, la madre marca los estándares que su hijo primogénito debe llenar, él carece de metas propias y sus satisfacciones provienen de darle gusto a otros (Hilton, 1967); hay una mayor expectación de orientación adulta, al menos en una clase media, y en niñas más que en niños (Singer, 1971).

Las madres interactúan y juegan más con su segundo hijo, si él o ella es de diferente sexo al del primer hijo (no importa si es niño o niña). La relación de la madre con su hijo mayor afecta también en la interacción de éste con sus hermanos y viceversa (Dunn y Kendrick, 1981a). Cuando hay una interacción de juego entre la madre y el primogénito y el segundo hijo es del mismo sexo, los hermanos muestran menos conductas positivas entre ellos (Dunn y Kendrick, 1981 b).

Tanto el padre como la madre, así como los demás hermanos en general son más negativos hacia los primogénitos que hacia los niños últimos (Baskett, 1984).

Las madres de los segundos o más, fueron menos extremas en sus demostraciones pero su conducta fue más perdurable (Hilton, 1967).

Toda persona está sujeta a muchas vicisitudes en el transcurso de su vida y la forma en cómo se enfrentan a ellas es trascendental y marcan sus pasos a diario. Para los adolescentes es igualmente importante, muchos autores difieren en precisar la edad que abarca este período (Miriam 1992); otros autores prefieren no hacerlo, como Joselyn (1973), citado en Miriam, (1992) sin embargo hay quienes lo delimitan entre los 13 y 19 años (Strommen et. al., 1986).

Es obvio que la forma en que todo individuo se perciba así mismo así como la creencia que tenga de poder controlar lo que le suceda será fundamental para que actúe de una u otra forma. Además que hablará de la salud mental, integración social, integridad ética y éxito ocupacional del individuo (La Rosa, 1986). Es por esto, que el presente estudio se centra en el análisis de estas dos variables, Autoconcepto y Locus de Control.

II. AUTOCONCEPTO Y LOCUS DE CONTROL

2.1 Autoconcepto

La personalidad está conformada en el interior del individuo a través de su sistema psicofísico que determina la conducta y pensamiento que caracteriza a cada persona (Allport, (1975). Es una realidad, pero ha sido motivo de una gran diversidad de opiniones, definiciones, ya que abarca muchos aspectos que difícilmente se han podido incluir todos y cada uno de ellos.

La personalidad se refiere a un conjunto de cualidades de una persona con una estructura interna pero con efectos externos. Encontrando una gran cantidad de definiciones. Allport (1975) define como "la organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan sus conducta y su pensamiento característicos". (Allport 1975, p. 47)

Los resultados de varios estudios han relacionado algunos atributos con la personalidad y entre ellos se encuentra lo que se ha llamado por muchos autores, sentido de sí mismo (Allport, 1975; Rogers, 1990), autoconcepción (Hoelter, 1985), auto-concepto (La Rosa, 1986; Markus y Wurf, 1987; Marshall, 1989), auto-estima (Maslow, 1973; Bar-on, 1985; Braden, 1990), concepto de Self (Epstein, 1973), auto-imágen (Rosenberg, 1972), entre otros.

Haciendo una referencia histórica del desarrollo del constructo de autoconcepto, es necesario remontarse a los filósofos como Platón (Siglo IV A.C.) que hace mención al "Self", entendiéndolo como el alma. Aristóteles (Siglo III A.C.) inicia una descripción del Yo. San Agustín describe el "Yo Personal". Descartes (1637) habla de un Sí mismo, lo cual muestra con claridad con su frase "Pienso, luego existo" (Oñate, 1989).

Pero no es hasta W. James (1890; citado en Bednar 1989), que se estudia más formalmente la conciencia de uno mismo y que para él era la suma de todo aquello que puede llamar suyo y que lo conforma:

- el Self social o las opiniones que se tienen de él,
- el Self material o cuerpo,
- el Self espiritual, que viene siendo el YO.

William James 1890 comienza a considerar no sólo la imagen que uno tiene de sí mismo, sino la que otros tienen de uno. Es decir, se inicia ya una concepción social y la posibilidad de estudiar empíricamente el autoconcepto (Bednar, 1989).

Cooley (1902) no acepta la individualidad incluyendo al sí mismo en un medio social. La aproximación también social de G.H. Mead (1934) conceptualiza la relación entre mente, self y sociedad, concluye que es un fenómeno experimental cognitivo accesible a la investigación científica (Hormouth, 1990).

Los sociólogos también se interesaron en conocer el self relacionándolo con la estructura social. En las dos décadas pasadas los psicólogos se han interesado en el autoconcepto. Por un lado, con un marco social y por otro como una estructura cognitiva. Es decir, se reconoce la relación con el medio ambiente (Curtis, 1991).

Se ha llegado a considerar después de las aseveraciones de Cooley, Mead, Hilgard, Rogers y Allport la gran importancia del autoconcepto para entender el comportamiento que es el concepto esencial para la psicología (Epstein, 1973).

Calhoun y Morse (1977; citado en Calhoun, Conley y Bolton, 1984, pág. 323) definieron el autoconcepto como "la forma en que un individuo percibe su conducta y él mismo, y la opinión de cómo lo ven otros a él"; la auto-estima la definen como "la satisfacción del individuo con su auto-concepto" y a la autopercepción como a la unión del autoconcepto como las percepciones, sentimientos, actitudes que una persona tiene acerca de él (o ella) mismo (a) y que abarca muchas dimensiones entre las que se encuentra la auto-estima que es la auto-evaluación, es decir, nuestros juicios acerca de nosotros mismos, la cual puede ser afectada por rasgos culturales o por la percepción que otros tienen de nosotros.

El auto-concepto ha sido definido como las percepciones, sentimientos, imágenes, atribuciones y juicios de valor de uno mismo (Tamayo, 1982) respecto a las habilidades, apariencia y aceptabilidad social (La Rosa, 1986).

Con toda esta información, se puede apreciar que este constructo de autoconcepto ha sido motivo de estudio en diversas áreas dentro de la psicología (educativa, clínica, social), con inclinaciones teóricas también diferentes (conductistas, freudianas, humanistas, etc.) lo cual revela su gran importancia, pero también lo difícil que ha sido su estudio, ya que comprende aspectos objetivos y subjetivos, a veces complicados para ser medidos; lo que sí no hay duda es que hay algo que se ha llamado autoconcepto y que es parte de nosotros mismos y, como si fuera poco, que este atributo puede ser la llave del bienestar o felicidad del individuo.

Generalmente se han usado los términos autoconcepto, autoimagen y autoestima como intercambiables; sin embargo, el autoconcepto abarca muchas dimensiones, una de las cuales es la autoestima que se refiere específicamente a la autoevaluación del individuo, esto es, los juicios acerca de sí mismo, dentro de la cual se encuentra la autoimagen. Pope et al (1988) dicen que la autoestima es la constelación de cosas que una persona usa para describirse a sí mismo (por ejemplo un futbolista, una persona interesada en la ciencia, etc.), y que puede llegar a ser componente del autoconcepto. La autoestima de un individuo está basada en una combinación de información objetiva y de evaluaciones subjetivas. Por el contrario, el autoconcepto es una visión objetiva de aquellos rasgos, habilidades, características y cualidades que están presentes o ausentes, como características físicas, rasgos psicológicos, sexo, identidad étnica, etc. (Peterson, Southworth y Peters, 1983; Marshall, 1989).

Se ha hablado de una autopercepción real y otra ideal. La ideal es la imagen de la persona que quisiera tener (ciertos atributos). Cuando la percibida y la ideal coinciden, la autoestima será positiva (Valdes, en prensa).

La autoestima puede ser afectada por rasgos culturales o por la percepción que otros tienen del sujeto. La autoestima y la sensación de competencia están relacionados y puede traducirse en una mayor habilidad para controlar más el medio ambiente, que finalmente se refiere a un locus de control interno. El autoconcepto también se va diferenciando en múltiples dominios (ejemplo: con los compañeros, padres y maestros), además varía según la cultura y la familia a que pertenecen (Marshall, 1989).

El desarrollo del niño va acompañado de la diferenciación del autoconcepto, así se tienen dos puntos de vista que proponen Allport (1965) y Newman y Newman (1985). El primer autor se inclina a opinar que la separación entre el niño y el resto del mundo será paulatino durante los primeros 5 o 6 años de vida; donde en los tres primeros adquirirá un sentido de autoidentidad, una extensión del sí mismo y una autoimagen. Es en esta etapa en la que el niño empieza a verse de acuerdo a los criterios de los adultos, es decir, la forma en que se percibe estará influida por la conducta de los demás en relación a él. Newman y Newman (1985) afirman que el sí mismo pasa por cuatro etapas, que describe de la siguiente manera:

1ª Del nacimiento a los 18 meses: adaptación al medio.

2ª De los 18 meses a los 4 años: ya hay una interacción con el medio ambiente social, donde empieza a integrarse su concepto de sí mismo.

3ª De los 5 a los 7 años: comienza un desarrollo psicosocial; lo cual favorece el concepto de sí mismo.

4ª De los 8 a los 12 años: coincide con los cambios de la pubertad por lo que la imagen y el concepto de sí mismo se ve alterada.

De lo que no hay duda es que ha sido motivo de ocupación el saber cómo se conforma, cómo se desarrolla, esta auto-percepción ya que es fundamental para lo que se ha llamado felicidad o bienestar, que permite comprender y superar los problemas así como respetar y defender los intereses y necesidades (Branden, 1990); pero esto está íntimamente ligado a lo que acontece en el medio ambiente. Rogers (1990) habla de que para la formación del sí mismo es indispensable la experiencia de ser amado por sus padres; también se han sugerido algunas características de la familia que ayudan al desarrollo de la auto-estima alta en los niños: a) Certeza maternal acerca de los cuidados de crianza; b) Mínimos conflictos familiares; c) Relación cercana con los hijos; d) Relación cercana con los padres; e) Expresiones de aceptación parental y calor; f) Firme y consistente disciplina - límites; g) Involucración de hijos en las decisiones familiares; Marshall (1989) añade las expectativas de los padres y maestros y el ambiente en el salón de clase. Las características familiares para una auto-estima baja en el niño, son: a) empobrecimiento social, que incluye: 1) Mínima atención e interés de los padres; 2) Pobres relaciones con hermanos y padres; 3)

Continuos movimientos familiares; en cuanto a la relación misma entre los padres b) Maltrato por los padres, que incluye: 1) Muchos castigos y pocas recompensas, 2) Inconsistencia en el trato, 3) Falta de establecimiento de límites que se refieren a leyes o reglas que dan los padres (o autoridad) y que darán al niño un marco u orden, y el no cumplirlas implican consecuencias (Newman y Newman, 1979). También se ha sugerido que las expectativas no sólo de los padres, sino de otras personas, especialmente los maestros influirán en la auto-estima del niño (Muñiz, 1991).

La auto-concepción ha sido definida (Hoelter, 1985) como las cualidades de un individuo para poder llegar a definirse él mismo.

Aunque en muchas ocasiones algunos términos como auto-estima, auto-amor, libido narcisistas, se usan como sinónimos en un mismo marco teórico; lo cierto es que el significado de estos términos difiere conforme al encuadre o marco teórico (Bar-on, 1985).

También se ha hablado del "Self" como: a) Un contenido del sistema psíquico; b) como que dentro del "Self" se encuentran las instancias intrapsíquicas (Yo, Ello y Superyo), pero sin ser ninguna de ellas; c) incluye a las representaciones de objeto y las representaciones del Self en el YO. d) Surge como resultado de la interacción de factores natos y de las relaciones objetales; e) Se diferencia paulatinamente de los objetos y del medio ambiente; f) Abarca todo lo que es considerado como propio, bajo el concepto de sentimiento de pertenencia; g) Contiene al concepto de entidad diferenciada; es la vivencia de lo que "yo soy" es decir, la identidad; h) Es la totalidad de la personalidad: sus potencialidades, sentimientos, pensamientos, deseos y actitudes, ideales, valores, autoimagen y percepción corporal; i) Tiene continuidad y es verdadero; j) Es un concepto que define a la persona total, es decir a la persona como un todo (Bar-on, 1985).

Rosenberg (1972) dice que la auto-imagen es una actitud hacia un objeto y que esta actitud está conformada por hechos, opiniones y valores con respecto al Self, al igual que una inclinación positiva o negativa hacia este mismo. Tomando al Self como el objeto hacia el cual van dirigidas las actitudes, las cuales se caracterizan por su contenido, dirección, intensidad, importancia, saliencia, consistencia, estabilidad y claridad. Hace una clara diferencia entre las auto-actitudes (dirigidas hacia el self) y las actitudes de opinión pública (dirigidas hacia otro objeto). Es por eso que él opina que el estudio de las auto-actitudes son tan importantes para la salud mental.

La auto-estima que es el "juicio implícito que cada uno hace acerca de su habilidad para enfrentar los desafíos de la vida y acerca de su derecho de ser feliz" (Branden, 1990, pág. 11), siempre la tenemos en mayor o menor grado. Cuando es alta el sujeto se siente apto, capaz, valioso; da mayores posibilidades a la creatividad, ambicioso tanto en el terreno profesional como emocional y espiritual. Cuando es baja, lo hace sentir inepto para la vida en general. Otros piensan más bien que hay una auto-estima positiva y otra negativa (Cañedo, 1989). La auto-estima afecta los sentimientos y la conducta de uno mismo.

El auto-concepto no es estático, se transforma (Ramos, 1988); Kunda y Sanitoso, 1989, Allport, 1975, es dinámico, Markus y Wurf, (1987) proponen un modelo del auto-

concepto dinámico, cuya estructura está compuesta por: auto-esquemas, posibles "yo (s)", prototipos, guiones, tareas propias, standards, estrategias y producciones. Modela y controla la conducta tanto en un proceso intrapersonal, el cual incluye el proceso de información auto-relevante, regulación afectiva y procesos motivacionales, que pueden provocar cambios en la temporalidad del auto-concepto (Kunda y Sanitoso, 1989); como un proceso interpersonal que incluye percepciones sociales, comparaciones sociales, además de que busca y modela interacciones con otros.

Shavelson y Bolus, (1982) sostienen que el auto-concepto debe ser definido desde un punto de vista multifacético y jerárquico con percepciones de conducta en la base moviéndose en subáreas académicas y no académicas y de uno en general. Y que se debe considerar que el autoconcepto es estable pero que conforme se desciende en la jerarquía se vuelve menos estable; que se vuelve más multifacético conforme el individuo se desarrolla; que tiene una dimensión descriptiva y evaluativa; que puede ser diferenciado de otros constructos (como logro académico); que está organizado y estructurado en las personas que tienen toda la información.

También se habla de que la naturaleza del auto-concepto es doble, por un lado es una estructura (Hoelter, 1985) y por el otro es un proceso (Cañedo, 1989).

Muchas técnicas han sido utilizadas para tratar de medir el autoconcepto y cada una de ellas puede considerarse una diferente definición operacional del concepto, ya que de esta forma se convierte de un concepto abstracto a un concepto factible de ser medido (Newman y Newman, 1979).

Un modelo conceptual y de medición de la auto-concepción es el modelo rol-identidad propuesto por Burke y Tully (1977 y refinado por Burke, 1980; citado en Hoelter, 1985), el cual consta de dos partes. Una es obtener la identidad relevante al problema de investigación. Y otra, los atributos personales con respecto a cada identidad (Hoelter, 1985).

Todas las variables que tienen un significado relacional y social influyen en el auto-concepto como el orden nacimiento (Rosenberg, 1972; Newman y Newman, 1979; Griffore y Bianchi, 1984; Bloom, Anderson y Hazaleus, 1984) la actividad de la madre (Ramos, 1988); deficiencia mental (Galicia, 1991); delincuencia (Cañedo, 1989; Callhoun Jr., Conley y Bolton, 1984), sexo y estado civil (Tamayo, 1982), sexo y edad (Griffore y Bianchi, 1984). Locus de Control (Galicia, 1991, Marshal, 1984).

Como la variable de interés en este trabajo es el orden de nacimiento a continuación se hace referencia a los resultados que se han obtenido con ésta.

Rosenberg (1972) encontró que los hijos únicos varones adolescentes tuvieron una mayor autoestima, sin embargo, en la investigación de Gecas y Pasley (1983) también con adolescentes de High School, no pudieron confirmar la hipótesis de que los hijos únicos y mayores tendrán autoevaluaciones más positivas que los más pequeños, y sólo aceptaron una ligera tendencia de los hijos de enmedio a tener autoevaluaciones más bajas, y que las

evaluaciones de los mayores se incrementan con la presencia de un hermano del mismo sexo. Aunque la explicación que dan a sus hallazgos es quizá que la diferencia en la autoevaluación que puede resultar en función al orden de nacimiento durante la infancia puede desaparecer al final de la adolescencia.

En el orden de nacimiento se ha encontrado en adolescentes que los hijos únicos tienen un elevado auto-concepto académico y es mayor entre los niños que entre las niñas, también encontraron que el auto-concepto académico declina con la edad (Griffore y Bianchi, 1984), además de los hijos únicos, los primogénitos comparten una mayor auto-estima (Newman y Newman, 1979).

Cuando los hijos más pequeños son de sexo masculino y sus hermanos mayores son todas mujeres, su autoestima se ve favorecida, y esto no sucede cuando la última es mujer y ha tenido hermanos o hermanas mayores, especialmente cuando son tres o cuatro hijos (Rosenberg, 1972).

Los resultados de la investigación de Calhoun, Conley y Bolton (1984), realizada con estudiantes de 1° a 12° grado, sugieren que la delincuencia es más frecuente en niños de enmedio y de familias grandes de raza negra y mexicanos-americanos, en cambio en la raza blanca la delincuencia se da más en familias pequeñas y primogénitos. Bloom, Anderson y Hazaleus (1984) al examinar la relación entre el sexo de los hermanos, el espacio entre las edades y los parámetros de ansiedad, Locus de Control y Autoconcepto no encontraron diferencias en rasgos de ansiedad y Locus de Control en primogénitos como una función de sus sexos o el intervalo de edad entre ellos y sus hermanos. Sin embargo, sugieren que los primogénitos de dos hijos está relacionado a menos discrepancia con la presencia de un hermano varón y mayor auto-concepto. Además los primogénitos tuvieron mayor auto-estima. También las edades más cercanas fueron más favorables y relacionadas a un Autoconcepto positivo (Koch, 1956).

Gates, Lineberger, Crokett y Hubbard (1988) obtuvieron en los resultados de su investigación en niños concluyeron que los primogénitos fueron los más saludables, mostraron menos depresión, menos rasgos de ansiedad y sus puntajes fueron los más altos en autoconcepto, así como niveles más altos de auto-estima que los no-primogénitos.

Las grandes expectativas de los padres de hijos únicos que tienen su origen en la relación positiva que se establece en la relación padre-hijo conduce al hijo único a desarrollar una auto-imagen positiva, mientras alcanza sus logros fijados, (Falbo y Polit, 1986). Los hallazgos obtenidos en las investigaciones que contemplan las variables orden de nacimiento y autoconcepto no son decisivas y a veces suelen ser contradictorias por lo que es interesante examinar lo que sucede en una población mexicana referente a estas dos variables.

2.2 Locus de Control

El concepto de control de reforzamiento interno-externo de Rotter dió nacimiento a una gran cantidad de investigación acerca de este constructo, que ha sido muy útil para la Psicología, sobretudo en el área del funcionamiento de la personalidad (Joe, 1971).

Rotter (1966) hace notar que la adquisición y desarrollo de habilidades y conocimiento en general está estrechamente ligada al reforzamiento, recompensa o gratificación que recibe el individuo; es decir, la recompensa está íntimamente ligada a los procesos de aprendizaje y que los efectos de ésta dependen en parte a si la persona la percibe como contingente a su propia conducta o que no depende de ella. En la teoría del aprendizaje social se cree que la recompensa facilitará expectativas de reforzadores. Y la generalización de estas expectativas de reforzadores de control personal en situaciones percibidas como similares es lo que se ha llamado Locus de Control, el cual ha sido tratado en la literatura como un rasgo de personalidad (Rotter y Mulry, 1965; Rotter, 1966; Joe, 1971; Roodin, Broughton y Vaught, 1974; Bavelas, 1978; citado en Parrot y Strongman, 1984; Boker, Brenner y Würigler, 1989;).

Las personas en general tienen ciertas creencias de lo que les sucede conforme a sus actos. Si un individuo está convencido de que tiene poco control en las recompensas o castigos que recibe, entonces tiene poca razón para modificar su conducta, debido a que no podrá alterar la probabilidad de que estos eventos ocurran (Rotter, Seeman y Liverant, 1962; citado en Crandall y cols., 1965; Rotter, 1966).

Toda persona puede diferir en cuanto a generalizar expectativas para un control de reforzamiento interno versus externo. Es decir, individuos que perciben que la recompensa (o castigo) que recibe es contingente a su propia conducta o atributos (internos) o que se deben a fuerzas fuera de él mismo y que pueden ocurrir independientemente de sus actos (externos) (Rotter, 1966).

Rotter (1966) afirma que los individuos con un Locus de Control Interno están más relacionados a experiencias de buen éxito y conductas de logro ya que son personas que:

- están más atentos a todo aquello que les pueda dar información para su conducta futura

- intentan aumentar sus condiciones ambientales

- ponen mayor atención en las destrezas o reforzamientos de logro y más comprometidos o preocupados por sus habilidades en especial sus fracasos o errores

- son más resistentes a manipulaciones exteriores que lo puedan influenciar.

Lefcourt (1984) reporta además:

- mayor procesamiento cognitivo, un aprendizaje más intencional

-selección de más tareas de reto, mayor habilidad para obtener gratificación y persistir a pesar de dificultades

-mayores niveles de funcionamiento académico y vocacional y actitudes más positivas de logro

-tratan de prevenir y remediar problemas de salud

-mejores relaciones interpersonales, mayor asertividad hacia los demás, mayor respeto:

-mayor auto-estima, mejor sentido del humor, menor ansiedad, menor depresión, diagnósticos psiquiátricos menos drásticos, es decir, mejor ajuste emocional en general.

Sin embargo se encontró que los individuos que dependen de fuerzas externas provienen más bien de niveles socioeconómicos bajos y actúan de manera defensiva contra su fracaso, éstos se resisten menos a las manipulaciones de otros (Rotter, 1966). Las personas diferirán en el grado de Locus de Control interno o externo de acuerdo a su historia de reforzamiento.

Las personas con un mayor grado de Locus de Control externo:

-creen que la casualidad o la suerte resolverá sus problemas

-se caracterizan por menos productividad y por lo consiguiente están más relacionados con una pasividad general (Veblen, 1989; citado en Rotter, 1966), dice que esta creencia está relacionada con un fatalismo.

También se ha encontrado una relación entre la conducta de los padres que pueden facilitar la adopción de percepciones internas en sus hijos (Lefcourt, 1984).

También la consistencia en la conducta de los padres puede contribuir a que el niño perciba una relación causal entre su propia conducta y los logros posteriores (Davis y Phares, 1969). La buena relación padre-hijo es más característica en niños con percepciones internas que externas (Lefcourt, 1984).

Los sujetos con Locus de control interno describen a sus padres como que: muestran menos rechazo, más aceptantes, se involucran más, ejercen una mayor disciplina positiva, consistente y comprometida, hacen más concesiones relativas a los logros, ejercen menos control, son menos hostiles. Al contrario, los externos reportan padres que aceptan menos, son más flexibles en su disciplina en forma inconsistente (Katzovsky, Crandall y Good, 1967; Davis y Phares, 1969; Johnson y Kilman, 1975; citado en Parrot y Strongman, 1984).

Con base en la existencia de un control de reforzamiento interno-externo, el cual se refiere al grado en que un individuo considera que los reforzamientos son contingentes a su conducta, Rotter (1966) desarrolla una de las formas más completas para medir Locus de Control en adultos.

Otros investigadores (Levenson, 1973; Niles, 1981; Escobar, 1984; Jones y Zoppel, 1979; citados en Díaz-Loving y Andrade-Palos, 1984) realizan estudios sobre Locus de Control encontrando en los mismos otras dimensiones como: internalidad, otros poderosos y azar (Levenson, 1974). La Rosa (1986) construye una escala multidimensional de Locus de Control para población mexicana a partir de la escala unidimensional de Rotter (1966) y la escala multidimensional de Levenson (1981), dando por resultado cinco dimensiones: internalidad instrumental, afectividad, poderosos del microcosmos, fatalismo/suerte, poderoso del macrocosmos, a través de las cuales se podía medir el Locus de Control.

Estas escalas mencionadas anteriormente fueron construidas para adultos; por lo que Crandall, Katkovsky y Crandall, (1965); Gorsuch, Henighan y Barnard, (1972); Nowicki y Strickland, (1973); Díaz-Loving y Andrade (1984) han desarrollado para medir este constructo en niños.

Algunos autores (Crandall, Katkovsky y Crandall, 1965) han expresado que el nivel de escolaridad es una variable importante en la medición de Locus de Control en niños, ya que ésta refleja la propia responsabilidad donde el niño puede establecer una diferencia con respecto a su control, especialmente a partir del tercer grado. Milgran y Milgran, (1975) consideran que en los niños con alta habilidad verbal específicamente de cuarto y quinto grado hay una alta confiabilidad, en los casos de niños con poca habilidad verbal esta medición pierde validez.

Otros como Nowicki y Strickland (1973) desarrollan una escala de Locus de Control para niños metodológicamente confiable y precisa que pudiera ser aplicada a un rango más amplio de niños. Utilizando una escala Díaz-Loving y Andrade-Palos (1984) construyeron una escala multidimensional para niños mexicanos, que contempla tres dimensiones del Locus de Control: dimensión fatalista (SF), dimensión afectiva (SA), y dimensión instrumental (SI).

Encontraron estos autores que la escala SI es la más parecida al concepto tradicional de Locus de Control planteado por Rotter (1966) y se refiere al concepto de control personal. Esta dimensión aparece consistentemente en estudios realizados con diferentes culturas, es característica de control externo al igual que la escala SF la cual representa una forma extrema de este control, esta característica fatalista aparece como un factor independiente en la población mexicana y está representada en los ítems por el control que ejercen fuerzas superiores.

La escala SA representa la ideología control en niños mexicanos y está relacionada con la premisa sociocultural de obediencia afiliativa la cual dicta que siempre se debe obedecer a los padres y que hay ciertas conductas que sólo ellos pueden realizar, por lo que pueden lograr sus metas con respecto a comportamientos controlados por adultos de manera indirecta a través de las relaciones afectivas. Se puede considerar esta escala como característica de control interno en niños.

Estas diferentes escalas desarrolladas para medir Locus de Control tanto en adultos como en niños ha sido ampliamente correlacionada con diversas variables como:

alcoholismo, en donde un Locus de Control externo parece ser asociado con altos niveles de alcohol, quizá para minimizar estados de ánimo negativos; psicopatía, especialmente depresión, también asociado con un Locus de Control externo; situaciones para resolver problemas maritales (Lefcourt, 1984); obesidad, encontrando a las personas obesas como más externas sobretudo en ciertas áreas de actitud; responsabilidad hacia su buen éxito o fracaso, en donde se encontró al hijo único como más externo (Thomason, 1983); maquiavilismo, en donde los sujetos con control externo fueron significativamente más maquiavélicos que los sujetos con control interno (Solar y Bruehl, 1971; Prociuk y Breen, 1976); tiempo de decisión con instrucciones de destreza e instrucciones oportunas (Rotter y Mulry, 1965); situaciones de logro intelectual, en donde se encontró un apoyo mínimo para la hipótesis que las relaciones positivas entre los padres enfatizaría los logros académicos y el Locus de Control de los niños (Katkovsky, Crandall y Good, 1967); rasgos de ansiedad, en donde no se descubrieron diferencias significativas en primogénitos en función del sexo y el intervalo de edad entre ellos y sus hermanos (Bloom, Anderson y Hazaleus, 1984); pacientes esquizofrénicos y parientes con o sin desórdenes, vulnerables o no, en donde descubrieron que tanto los pacientes como los parientes vulnerables muestran un significativo menor Locus de Control interno, además de que la externalidad de los pacientes es más influenciada por otras personas que por la suerte (Boker, Brenner y Würigler, 1989).

Marshall, (1989) al estudiar el desarrollo del auto-concepto habla de que la auto-estima y la sensación de competencia están relacionados y favorecen la capacidad de controlar más el medio ambiente, lo que se refiere a un Locus de Control interno.

Parish (1988) reporta que una vez que los alumnos han alcanzado un Locus de Control interno mejoran sus tasas de salud, reduciendo eventos estresantes en sus vidas.

La relación que ha llamado la atención y que responde al objetivo de esta investigación es la que se refiere a Locus de Control y el orden de nacimiento.

Roodin, Broughton y Vaught (1974) encontraron que las niñas de promedio de familias de diferente tamaño tuvieron un Locus de control más externo más externas que los hombres.

Marks (1972) utilizó dos variables que se presume que reflejan ciertas propiedades de procesos de interacción familiar como son el sexo y orden de nacimiento y las relacionó a las creencias acerca del poder para controlar las causas de los resultados medio ambientales tanto por agentes internos como externos; aplicó un cuestionario para estimar seis específicas opiniones y una opinión generalizada del Locus de Control ambiental a 662 estudiantes de la Universidad de Eastern, en tres niveles de orden de nacimiento; 141 sujetos únicos, 274 primogénitos y 247 niños no-primogénitos. En esta investigación, los padres de hijas únicas inducen a sus hijas a creencias externas de control. Sin embargo los hijos únicos, varones, favorecen un Locus de Control interno, apoyando la exploración y dominio de su medio ambiente.

La relación de Locus de Control y orden de nacimiento se ha estudiado con niños de escuela elemental, suponiendo que según la posición de nacimiento los niños perciben diferente el grado de responsabilidad hacia su buen éxito o fracaso; resultando que los hijos únicos tienen una menor responsabilidad hacia el buen éxito que los primogénitos y los no-primogénitos, y se sugiere que los hijos únicos son más dependientes y susceptibles de influenciar por sus padres u otras personas (Newhouse, 1974).

Eswara (1978) investigó en una muestra de 89 aspirantes a la maestría de Administración de Mysore, India, la relación orden de nacimiento y Locus de Control interno-externo; sus resultados favorecen al primogénito y los últimos con un Locus de Control externo, quizá porque sus padres son inexpertos y la inconsistencia de su conducta produce una dependencia en ello que también es generalizada a una dependencia en fuerzas externas. La explicación de haber encontrado similitud entre los primogénitos y últimos es que los últimos también son el centro de atención y afecto de toda la familia, lo que los hace igualmente dependientes y por lo tanto no difieren en su Locus de Control.

Parrot y Strongman (1984) valoraron la relación Locus de Control y responsabilidad de logro intelectual; escogieron una muestra de 59 adolescentes de sexo masculino entre 12 y 17 años, clasificados como delincuentes y no delincuentes; 43 de ellos blancos y 16 polinesios; seleccionados 34 de una secundaria y 25 de una institución dirigida por el Departamento de Asistencia Social de Nueva Zelanda. Sus hallazgos fueron muchos ya que consideraron también edad, tamaño de la familia, orden de nacimiento, estatus económico, raza y grado escolar. En general descubrieron que el orden de nacimiento y la delincuencia fueron los dos factores más determinantes en el Locus de Control, en donde la orientación externa generaliza a los niños delincuentes y los primogénitos y únicos manifiestan mayor orientación interna. Por lo que se puede concluir que la delincuencia se da más en hijos no-primogénitos y con un Locus de Control externo.

Eiseman y Platt (1968) en su investigación encontraron que los primogénitos hombres fueron significativamente más externos que internos.

A diferencia de estos autores, Kampen (1982) indica que los hijos primogénitos o hijos únicos fueron más internos que hijos posteriores y menos externos en el poder de control de otros.

Estas investigaciones mencionadas anteriormente plantean que el control de las conductas de un individuo puede ser percibido por éste como si fueran manejadas por su medio ambiente o que él es capaz de vencer la dificultad y modificar la situación que le rodea. Una de las variables que pueden influir en su medio ambiente es la posición que ocupa en el orden de nacimiento dentro del grupo familiar.

No se puede concluir cual es el locus de control de los individuos según la posición que ocupan dentro de su familia, ya que las investigaciones llegan a resultados contradictorios, por lo que el presente estudio examinará éste importante rasgo de personalidad en cuanto al lugar de nacimiento en una población mexicana.

III. METODOLOGIA DE INVESTIGACION

3.1 Problema

¿ Existen diferencias en el autoconcepto y el Locus de Control de hombres y mujeres primogénitos y no-primogénitos ?

3.2 Hipótesis

Ha1- Habrá diferencias significativas entre sujetos primogénitos y sujetos no-primogénitos en cuanto al autoconcepto.

Ha2- Habrá diferencias significativas entre sujetos hombres y mujeres en cuanto al autoconcepto.

Ho1- No Habrá diferencias significativas entre sujetos primogénitos y sujetos no-primogénitos en cuanto al autoconcepto.

Ho2- No habrá diferencias significativas entre sujetos hombres y mujeres en cuanto al autoconcepto.

Ha3- Habrá diferencias significativas entre sujetos primogénitos y no-primogénitos en cuanto al Locus de Control.

Ha4- Habrá diferencias significativas entre sujetos hombres y mujeres en cuanto al Locus de Control.

Ho3- No habrá diferencias significativas entre sujetos primogénitos y no-primogénitos en cuanto al Locus de Control.

Ho4- No habrá diferencias significativas entre sujetos hombres y mujeres en cuanto al Locus de Control.

3.3 Variables

Variable atributiva: orden de nacimiento dentro de la familia.

Variable dependiente : Locus de Control y Autoconcepto.

DEFINICION OPERACIONAL

1. Orden de nacimiento: primogénitos y no-primogénitos.

2. Locus de Control: puntuaciones que se obtendrán al aplicar la escala multidimensional de Locus de Control de La Rosa (1986).

3. Autoconcepto: puntuaciones que se obtendrán al aplicar la escala multidimensional de Autoconcepto, de la Rosa (1986)

DEFINICION CONCEPTUAL

1. Orden de nacimiento.

Hijo primogénito: significa el primer hijo nacido en una familia constituida por lo menos, por dos hermanos.

Hijo no-primogénito: significa a partir del segundo hijo nacido en una familia constituida por lo menos, de tres miembros.

2. Locus de Control.

Locus de Control: es la creencia que uno tiene respecto a qué o a quién controla su vida (La Rosa (1986) y que esta definido por las siguientes dimensiones:

- Internalidad instrumental
- Afectiva
- Poderosos del microcosmos
- Fatalismo/suerte
- Poderosos del macrocosmos

3. Autoconcepto.

Autoconcepto: es la percepción que uno tiene de sí mismo; específicamente, son las actitudes, sentimientos y conocimientos respecto de las propias capacidades, habilidades, apariencia y aceptibilidad social (La Rosa, 1986) teniendo las siguientes subescalas:

- Social .1
- Emocional .1
- Social .2
- Emocional .2
- Ocupacional
- Emocional .3
- Etica
- Iniciativa
- Social .3

3.4 Diseño

Fue un diseño factorial dos por dos, esto es, 2 variables independientes con 2 niveles cada una.

	Hombres	Mujeres
Primógenitos		
No Primógenitos		

3.5 Tipo de Estudio

El tipo de estudio será ex post facto, no experimental, ya que no habrá manipulación de las variables. Confirmatorio, debido a que se buscó la aceptación o rechazo de las hipótesis. Transversal, dado que se realizó en un momento determinado. De campo, puesto que se llevó a cabo en un medio natural.

3.6 Método

Sujetos.

Se utilizó un muestreo no probabilístico, accidental porque se desconocía el total de la población y además se buscaron con toda intención los grados escolares que normalmente cursan adolescentes.

Se aplicaron las escalas multidimensionales de autoconcepto y Locus de Control de La Rosa (1986) a una muestra de 378 estudiantes (de ambos géneros) del turno nocturno de cuarto, quinto y sexto grado de la preparatoria # 8 "Miguel Schultz" de la Universidad Nacional Autónoma de México. La aplicación fue grupal. La muestra se compuso de 175 hombres y 203 mujeres.

Instrumentos.

Se aplicó la escala multidimensional de Autoconcepto de La Rosa (1986), que consta de 72 adjetivos de autodescripción con siete espacios graduales cada uno; y contempla cuatro subescalas o dimensiones (ver APENDICE 2):

-Social 1: "que podría llamarse sociabilidad afiliativa porque especifica el estilo afiliativo de relacionarse con los demás" (pág. 99).

-Social 2: "o también sociabilidad expresiva ya que se refiere a la comunicación o expresión del individuo en el medio social"(pág. 99).

-Social 3: también llamada "Accesibilidad" y que se refiere a la facilidad con que se le aproximan las demás personas, inspira confianza en los otros individuos

-Emocional 1: "caracteriza la vida emocional intraindividual", o sea, los estados de ánimo experimentados en la subjetividad: se denomina "estados de ánimo" (pág. 100).

-Emocional 2: "considera los sentimientos interindividuales, es decir, el "otro" es el objeto de los sentimientos personales". Se llama "sentimientos interindividuales" (pág. 100).

-Emocional 3: denominada "salud emocional" y que abarca tanto los sentimientos interindividuales como los intraindividuales y que dan por resultado salud mental.

-Ocupacional: la cual abarca el funcionamiento y la habilidad de la persona en el campo de su trabajo, ocupación, trabajo, estudio, etc.

-Ética: congruencia de los valores del individuo, que representan los valores culturales más amplios o singulares de una sociedad.

-Iniciativa: o sea, que es como su nombre lo indica si la persona emprende la actividad en diversas áreas, hasta la social.

A continuación se presentan cada una de las dimensiones, el número de reactivos que las conforman y el Alpha respectivo.

DIMENSIONES	REACTIVOS	ALPHA
Social 1 (Soc. afil.)	10	0.85
Emocional 1 (Est. anim.)	8	0.86
Social 2 (Soc. expr.)	8	0.85
Emocional 2 (Afect.)	6	0.81
Ocupacional	8	0.80
Emocional 3 (Salud em.)	9	0.76
Ética	6	0.77
Iniciativa	5	0.71
Social 3 (Accesib.)	4	0.65
Autoconcepto global	64	0.94

También se aplicó la escala multidimensional de Locus de Control (LC) para mexicanos de La Rosa (1986), que consta de 61 reactivos con cinco respuestas posibles que son: Completamente en desacuerdo (1), Desacuerdo (2), Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3), De acuerdo (4) y Completamente de acuerdo (5); y contempla cinco subescalas o dimensiones (ver APENDICE 3):

-Fatalismo/suerte: es aquella que trata de "las creencias en un mundo no ordenado, es decir, los esfuerzos dependen de los factores azarosos tales como la suerte o el destino" (pág. 158).

-Poderosos del macrocosmos: en donde el poder también está en manos de otras personas, pero difiere de la subesca la Poderosos del microcosmos en que esta dimensión mide el grado de enajenación sociopolítica, o sea, la experiencia que uno hace de marginalización ante las grandes decisiones que se toman respecto al destino de la comunidad del país y del mundo. Decisiones que afectan la vida del individuo.

-Afectividad: mide situaciones en que el individuo consigue sus objetivos a través de relaciones afectivas con quienes le rodean.

-Internalidad instrumental: se refiere a situaciones en que el individuo controla su vida debido a su esfuerzo, trabajo y/o capacidades.

- Poderosos del microcosmos: en donde el poder que tienen otras personas y que se refiere "al control del microsistema social y entre estos se encuentra el patrón, el jefe, el padre" (pág. 158).

A continuación se presentan cada una de las dimensiones, el número de reactivos que las conforman y el Alpha respectivo.

DIMENSIONES	REACTIVOS	ALPHA
1. Fatalismo/suerte	14	0.89
2. Poderosos del macrocosmos	11	0.87
3. Afectividad	9	0.83
4. Internalidad instrumental	10	0.82
5. Poderosos del microcosmos	9	0.78

Estas escalas fueron escogidas ya que llenan los requisitos de validez de constructo de todos los reactivos y la confiabilidad (Alpha de Cronbach).

Procedimiento.

Se acudió a la escuela preparatoria #8 "Miguel Schultz" de la Universidad Nacional Autónoma de México, y se solicitó permiso a las personas autorizadas para aplicar los 2 cuestionarios simultáneamente a los alumnos de los tres grados de la preparatoria. Los grupos disponibles fueron todos del turno nocturno que tienen un horario de las 15:00 a las 21:00 hrs. Los grupos a quienes se les aplicó esta prueba fueron seleccionados en base a la disponibilidad de los maestros.

Una vez en el salón de clase, la tesis se presentó como estudiante de posgrado de la UNAM de la facultad de Psicología y se les solicitó su colaboración para resolver unos cuestionarios que forman parte de una investigación. En algunos casos y ante las preguntas de los jóvenes se dijo que versaban sobre algunas características de personalidad como son el autoconcepto y el locus de control.

Se les indicó que las respuestas a estos cuestionarios no son ni buenas ni malas, sino que solamente reflejan la forma de pensar de cada uno de ellos. Se les enfatizó que deberían contestar en base a como es cada uno de ellos y no como les gustaría ser (en el caso de la escala de Autoconcepto), o que tanto estaría de acuerdo o en desacuerdo con algunas de las afirmaciones que aparecen (en el caso de la escala de Locus de Control).

También se puntualizó el hecho de que los cuestionarios son anónimos, individuales y confidenciales. Que trataran de evitar comentarios, entre ellos, a la hora de estar contestando el cuestionario. Que se tomarían en cuenta los resultados de forma global y no individual.

Para dar las instrucciones sobre como contestar el cuestionario, se tuvieron que apoyar con el pizarrón. Aún cuando los instrumentos traían las instrucciones, se les dijo:

"Las indicaciones, como verán, se encuentran al principio de los cuestionarios. Por favor verifiquen si sus cuestionarios están completos (10 hojas) y que no tengan hojas repetidas".

3.7 Análisis Estadístico

Una vez que se tuvieron los cuestionarios aplicados, se codificaron las respuestas para someterlos a través del paquete SPSS/PC a los siguientes análisis estadísticos:

1° Se utilizó el análisis de Frecuencias para obtener un estudio descriptivo de los datos sociodemográficos como género, grado, edad, orden de nacimiento, nivel de escolaridad y ocupación de los padres.

2° Se calculó la consistencia interna de los instrumentos a través de un análisis de Confiabilidad (Alfa de Cronbach), tanto de las escalas como de cada una de sus dimensiones.

3° Se aplicó un análisis de varianza (ANOVA) para identificar las diferencias entre cada uno de los grupos, considerando el género y la posición de nacimiento en los puntajes de las escalas de autoconcepto y locus de control.

Cabe señalar, que en relación a la posición de nacimiento, primero se consideró a primogénitos y no primogénitos, y después se procedió a diferenciar, o sea, segundos, terceros, cuartos o más.

IV. RESULTADOS

4.1 Características de la muestra.

Primero se presentan los resultados obtenidos de las frecuencias de los datos demográficos.

Posteriormente, la consistencia interna de los dos instrumentos utilizados. Después se describen las diferencias encontradas entre los grupos. Y finalmente las medias y desviaciones de ambas escalas en la muestra total.

De los 378 sujetos que conformaron la muestra, 175 (46.3%) fueron de género masculino y 203 (53.7%) de género femenino. En cuanto al grado de estudio, 134 sujetos (35.4%) fueron de 4º de preparatoria, 146 (38.6%) de 5º y 98 (25.9%) de sexto.

La edad varió entre los 14 y los 28 años con una $\bar{X}=17.2$ y una $Ds=1.9$. El estado civil que predominó fue el soltero (98.1%). En cuanto a la ocupación, el 75.9% contestó que no trabajaba.

Por otro lado, con respecto al lugar que ocupa dentro de la familia. El porcentaje de hijos únicos fue muy bajo (6.6%). Del total de los sujetos, 120 fueron primogénitos y 257 no primogénitos. El grupo de los no-primogénitos se conformó de 92 hijos segundos, 62 hijos terceros, 28 hijos cuartos y 75 hijos quintos o más.

Con respecto a la escolaridad de los padres papá y mamá, la mayor frecuencia de ambos cayó en Secundaria y preparatoria (77.7% papás y 89.4% mamás), sin embargo en las escolaridades restantes hay un mayor porcentaje de papás a nivel universitario (17.5% vs 7.1%) y mayor número de madres con escolaridad básica (41.5% vs. 35.4%).

4.2 Consistencia interna de los instrumentos.

Se calcularon a través del Alpha de Cronbach los índices de consistencia interna de cada uno de los factores que componen la escala de Autoconcepto de la Rosa (1986) y la de Locus de Control también de la Rosa (1986). A continuación se presenta un tabla que incluye el número de reactivos que conforman cada una de las subescalas de Autoconcepto y Locus de Control, así como el Alpha obtenida para cada dimensión, tanto en este estudio como la obtenida por el autor, La Rosa (1986) (ver tabla 1 y 2).

TABLA 1. CONSISTENCIA INTERNA DE LA ESCALA DE AUTOCONCEPTO

SUBESCALAS	REACTIVOS	ALPHA	ALPHA ORIGINAL DE LA ROSA 1986
SOCIAL 1 SOCIABILIDAD AFILIATIVA	10	.81	.85
EMOCIONAL 1 ESTADOS DE ANIMO	8	.82	.86
SOCIAL 2 SOCIABILIDAD EXPRESIVA	8	.78	.85
EMOCIONAL 2 SENTIMIENTOS INTER. INDIV. O AFECTIVIDAD	6	.75	.81
OCUPACIONAL	8	.75	.80
EMOCIONAL 3 SALUD EMOCIONAL	9	.66	.76
ETICA	6	.71	.77
INICIATIVA	5	.62	.71
SOCIAL 3 ACCESIBILIDAD	4	.66	.65

TABLA 2. CONSISTENCIA INTERNA DE LA ESCALA DE LOCUS DE CONTROL.

DIMENSIONES	REACTIVOS	ALPHA	ALPHA ORIGINAL DE LA ROSA 1986
FATALISMO/SUERTE	14	.85	.89
PODEROSOS DEL MICROCOSMOS	11	.77	.87
AFFECTIVIDAD	9	.78	.83
INTERNALIDAD	10	.84	.82
PODEROSOS DEL MICROCOSMOS	10	.73	.78

Nota: Alpha Original se refiere a los valores obtenidos por el autor de la escala.

Como se puede observar en ambas tablas (1 y 2), los valores obtenidos son semejantes a los obtenidos por el autor de los instrumentos (aunque siempre inferiores), lo cual permite utilizar estas escalas con confiabilidad en la población mexicana.

4.3 Diferencias entre grupos.

A través del análisis de varianza se obtuvieron las diferencias entre cada uno de los grupos considerando el género y la posición de nacimiento como variables independientes.

En cuanto a la posición de nacimiento, primero se calcularon las diferencias entre los primogénitos y no-primogénitos, y posteriormente se diferenciaron a los no-primogénitos según su posición, es decir, segundos, terceros, cuartos y quintos o más.

4.3.1 Diferencias en Autoconcepto.

A continuación se presentan las diferencias en autoconcepto por posición de nacimiento, tomando en cuenta a primogénitos y no-primogénitos, y posteriormente la división de los no primogénitos en segundos, terceros, etc., para ver si los resultados variaban, (ver tabla 3).

TABLA 3. DIFERENCIAS EN AUTOCONCEPTO POR POSICION DEPRIMOGENITOS Y NO-PRIMOGENITOS

DIMENSION	POSICION			
	PRIMOGENITO \bar{X}_m	NO. P. \bar{X}_m	F	P
SOCIAL 1 SOCIABILIDAD AFILIATIVA	5.92	5.72	5.18	.02 *
EMOCIONAL 1 ESTADOS DE ANIMO	5.50	5.45	.13	.71
SOCIAL 2 SOCIABILIDAD EXPRESIVA	4.69	4.64	.32	.56
EMOCIONAL 2 SENTIMIEMTOS INTER. INDIV. O AFECTIVIDAD	5.62	5.47	2.48	.11
OCUPACIONAL	5.45	5.29	2.53	.11
EMOCIONAL 3 SALUD EMOCIONAL	4.36	4.38	.06	.80
ETICA	5.79	5.63	3.54	.06
INICIATIVA	4.98	4.91	.37	.54
SOCIAL 3 ACCESIBILIDAD	5.63	5.51	1.01	.31

* $P < .05$

La tabla 3 muestra que los primogénitos obtuvieron puntajes significativamente más altos (\bar{X}_m 5.92) que los no primogénitos (\bar{X}_m 5.72) en la dimensión social, (sociabilidad afiliativa; con una F 5.18 y P .02) que se refiere a la forma de afiliarse con los demás. Lo que demuestra que los primeros en el orden de nacimiento son más respetuosos, amables, decentes, amigables, simpáticos, deseables, sencillos, educados, corteses y atentos.

Sin embargo, una vez que se distribuyeron a los no primogénitos en segundos, terceros, cuartos, quintos o más, además de encontrar los puntajes más altos significativamente de los

primogénitos (\bar{X} 5.92) y en donde los terceros y cuartos obtuvieron los más bajos (\bar{X} 5.62) en la subescala Social 1 (sociabilidad afiliativa); también se descubrió en la subescala ocupacional (F 2.98 y P .03) que los primogénitos tienen los puntajes más elevados (\bar{X} 5.45) que los segundos (\bar{X} 5.39), quintos o más (\bar{X} 5.40), siendo la diferencia más grande con los terceros y cuartos (\bar{X} 5.10). Lo que significa que los primogénitos se perciben más cumplidos, estudiosos, capaces, inteligentes, responsables, eficientes, puntuales y trabajadores (Ver tabla 4).

TABLA 4. DIFERENCIAS EN AUTOCONCEPTO POR POSICION DE PRIMOGENITOS, SEGUNDOS, TERCEROS, CUARTOS, QUINTOS O MAS.

DIMENSION	POSICION				F	P
	PRIM.	2os.	3 y 4	5 más		
SOCIAL 1 SOCIABILIDAD AFILIATIVA	5.92	5.78	5.62	5.78	2.58	.05 *
EMOCIONAL 1 ESTADOS DE ANIMO	5.50	5.53	5.24	5.60	1.99	.11
SOCIAL 2 SOCIABILIDAD EXPRESIVA	4.69	4.64	4.51	4.80	1.40	.24
EMOCIONAL 2 SENTIMIENTOS INTER. INDIV. AFECTIVIDAD	5.62	5.52	5.42	5.46	1.08	.35
OCUPACIONAL	5.45	5.39	5.10	5.40	2.98	.03 *
EMOCIONAL 3 SALUD EMOCIONAL	4.36	4.33	4.39	4.43	.18	.91
ETICO	5.79	5.68	5.50	5.70	2.27	2.08
INICIATIVA	4.98	4.93	4.75	5.07	1.59	.19
SOCIAL 3 ACCESIBILIDAD	5.63	5.59	5.46	5.47	.61	.60

* $P \leq .05$

Con referencia a las diferencias de género y autoconcepto se encontró que en general las mujeres tienen un autoconcepto más positivo que los hombres.

TABLA 5. DIFERENCIAS EN AUTOCONCEPTO POR GENERO

DIMENSION	GENERO		F	P
	MAS.	FEM.		
SOCIAL 1 SOCIABILIDAD AFILIATIVA	5.70	5.86	4.62	.03 **
EMOCIONAL 1 ESTADOS DE ANIMO	5.54	5.40	1.62	.20
SOCIAL 2 SOCIABILIDAD EXPRESIVA	4.56	4.74	4.43	.06
EMOCIONAL 2 SENTIMIENTOS INTER. INDIV. AFECTIVIDAD	5.31	5.70	15.00	.00 *
OCUPACIONAL	5.38	5.31	.40	.52
EMOCIONAL 3 SALUD EMOCIONAL	4.48	4.29	3.38	.06
ETICA	5.54	5.79	8.66	.00 *
INICIATIVA	5.01	4.87	1.57	.21
SOCIAL 3 ACCESIBILIDAD	5.58	5.52	.26	.60

*P≤.01 **P≤.05

De acuerdo a la tabla anterior los sujetos de género femenino obtuvieron los puntajes significativamente más altos (\bar{M} 5.86) que los hombres (\bar{M} 5.70) en las dimensiones social 1 (sociabilidad afiliativa; F 4.62 y P .03); de igual manera las mujeres con los puntajes más elevados y significativos (\bar{M} 5.70) que los hombres (\bar{M} 5.31) en la subescala Emocional 2 (sentimientos interindividuales o afectividad; F 15.00 y P .00); también las mujeres son más éticas (\bar{M} 5.79) que los hombres (\bar{M} 5.54) (F 8.66 y P .00).

En donde la dimensión Social 1 se refiere a la forma de afiliarse con los demás; Emocional 2 que son los sentimientos personales hacia los demás; mientras que la Etica es

la congruencia con los valores personales y que son una repercusión de los valores culturales.

Todo esto significa que las mujeres más que los hombres se sienten respetuosas, amables, decentes, amigables, simpáticas, deseables, sencillas, educadas, corteses y atentas. También se perciben más amorosas, afectuosas, cariñosas, tiernas, románticas y sentimentales. Así como más leales, honestas, sinceras, rectas, verdaderas y honradas.

No hubo interacciones significativas entre sexo y posición en cuanto al autoconcepto.

4.3.2 Diferencias en Locus de Control.

Las tablas 6 y 7 contemplan las diferencias en Locus Control por posición de nacimiento en primogénitos y no primogénitos, y en primogénitos, segundos, terceros, cuartos, quintos o más.

TABLA 6. DIFERENCIAS EN LOCUS DE CONTROL POR POSICION PRIMOGENITOS Y NO PRIMOGENITOS

DIMENSION	POSICION		F	P
	PRIMOG.	NO. P.		
FATALIDAD/SUERTE	2.13	2.24	2.99	.08
PODEROSOS DEL MACRO-COSMOS	2.76	2.79	.20	.65
AFECTIVIDAD	2.74	2.67	.75	.38
INTERNALIDAD	4.48	4.34	3.88	.05 *
PODEROSOS DEL MICRO-COSMOS	5.38	5.31	.40	.52

* $P \leq .05$

En la tabla 6 se puede apreciar que unicamente en la dimensión de internalidad hay una diferencia significativa (F 3.88 y P .05), en donde los primogénitos fueron más internos (\bar{X} 4.48) que los no primogénitos (\bar{X} 4.34), lo que significa que los primogénitos perciben en mayor grado que gracias a su esfuerzo, trabajo y/o capacidades pueden controlar su vida.

En cambio, cuando se estudió la diferencia en locus de control por la posición de segundos, terceros, cuartos, quintos o más, no fueron significativas en ninguna de sus dimensiones, como se puede apreciar en la tabla 7.

TABLA 7. DIFERENCIAS EN LOCUS DE CONTROL POR POSICION PRIMOGENITOS, SEGUNDOS, TERCEROS, CUARTOS, QUINTOS O MAS.

DIMENSION	POSICION				F	P
	PRIM.	2os.	3 y 4	5 más		
FATALISMO/SUERTE	2.13	2.28	2.16	2.28	1.63	.18
PODEROSOS DEL MACRO-COSMOS	2.76	2.81	2.74	2.82	.27	.84
AFECTIVIDAD	2.74	2.71	2.66	2.61	.54	.65
INTERNALIDAD	4.48	4.40	4.35	4.24	2.14	.09
PODEROSOS DEL MICRO-COSMOS	2.36	2.41	2.40	2.39	.27	.84

A continuación, la tabla 8 muestra las diferencias en locus de control por género.

Como se puede observar en la tabla 8, los hombres obtuvieron puntajes más altos significativamente que las mujeres en la dimensiones: fatalismo/suerte (\bar{X}_m 2.29, \bar{X}_f 2.13), poderosos del macro-cósmos (\bar{X}_m 2.85, \bar{X}_f 2.72), afectividad (\bar{X}_m 2.79, \bar{X}_f 2.60) y poderosos del micro-cósmos (\bar{X}_m 2.54, \bar{X}_f 2.26). Esto significa que los hombres más que las mujeres perciben en mayor grado que la casualidad o la suerte resolverán su problemas, en que el poder están en manos de otras personas (macro-cósmos y micro-cósmos), y que consiguen sus objetivos a través de relaciones afectivas con quienes les rodean.

TABLA 8. DIFERENCIAS EN LOCUS DE CONTROL POR GENERO

DIMENSION	GENERO		F	P
	MAS.	FEM.		
FATALIDAD/SUERTE	2.29	2.13	7.24	.00 *
PODEROSOS DEL MACRO-COSMOS	2.85	2.72	3.69	.05 **
AFECTIVIDAD	2.79	2.60	7.51	.00 *
INTERNALIDAD	4.39	4.38	.00	.97
PODEROSOS DEL MICRO-COSMOS	2.54	2.26	21.51	.00 *

* $P \leq .01$ ** $P \leq .05$

Tampoco se encontraron interacciones significativas entre sexo y posición en cuanto a Locus de Control.

4.4 Medias y desviaciones de las escalas en la muestra total.

Con el fin de tener una visión global y el comportamiento de la muestra total con respecto a las escalas de Autoconcepto y Locus de Control, se procedió a hacer el análisis estadístico de las Medias y Desviaciones Totales.

Como se puede observar en las siguientes tablas (9 y 10), las medias obtenidas en la escala de autoconcepto de la muestra total se localizan por encima de la media teórica, (tomando en cuenta que el rango va de 1 a 7) aunque en salud emocional que involucra aspectos intraindividuales e interindividuales resultó lo más bajo y las desviaciones son bajas, por lo tanto se puede decir que se trata de un grupo homogéneo.

De acuerdo a las medias obtenidas en Locus de Control en contraste con la media teórica, (tomando en cuenta que el rango va de 1 a 5) la muestra resultó más alta en internalidad que en las dimensiones tendientes al fatalismo o externalidad.

TABLA 9. MEDIAS Y DESVIACIONES DE LA ESCALA DE AUTOCONCEPTO EN LA MUESTRA TOTAL.

DIMENSIONES	\bar{X}_{m}	DS.
SOCIAL 1 SOCIABILIDAD AFILIATIVA	5.785	.837
EMOCIONAL 1 ESTADOS DE ANIMO	5.465	.992
SOCIAL 2 SOCIABILIDAD EXPRESIVA	4.653	.954
EMOCIONAL 2 SENTIMIENTOS INTER. INDIV. AFECTIVIDAD	5.516	1.008
OCUPACIONAL	5.342	.875
EMOCIONAL 3 SALUD EMOCIONAL	4.37	1.02
ETICA	5.679	.888
INICIATIVA	4.933	.985
SOCIAL 3 ACCESIBILIDAD	5.546	1.025

TABLA 10. MEDIAS Y DESVIACIONES DE LA ESCALA DE LOCUS DE CONTROL EN LA MUESTRA TOTAL.

DIMENSIONES	\bar{X}_{m}	DS.
FATALIDAD/SUERTE	2.204	.615
PODEROSOS DEL MACRO-COSMOS	2.781	.657
AFECTIVIDAD	2.689	.638
INTERNALIDAD	4.385	.659
PODEROSOS DEL MICRO-COSMOS	2.390	.598

V. DISCUSSION

El motivo que indujo al presente estudio fue analizar al individuo desde el punto de vista de su posición de nacimiento ya que para nadie es extraño que varía el comportamiento de un primogénito en relación a sus hermanos o cuando es el más pequeño de los hijos. Según la literatura revisada los resultados son contradictorios, algunos si advierten diferencias en conducta, en algunas características psicológicas de personalidad y en habilidades cognitivas y otros no.

De acuerdo a las hipótesis planteadas en el presente trabajo, se comprobó que si hubo diferencias significativas entre sujetos primogénitos y no primogénitos unicamente en las subescalas de Sociabilidad Afiliativa. Esto es, que los primogénitos son más amables, respetuosos, decentes, amigables, simpáticos, deseables, sencillos, educados, corteses y atentos, que los no primogénitos. Con respecto a la comparación por género, también hubieron diferencias, las mujeres obtuvieron puntajes más altos en las subescalas de Sociabilidad Afiliativa, Sentimientos Interindividuales o Afectividad y Etica. Esto quiere decir, son más respetuosas, amables, decentes, simpáticas, deseables, sencillas, educadas, corteses y atentas, además más amorosas, afectuosas, cariñosas, tiernas, románticas, sentimentales, leales, honestas, sinceras, rectas, verdaderas y honradas.

La escala utilizada para medir autoconcepto contempla varias subescalas de acuerdo a las áreas incluidas, es decir este instrumento mide el autoconcepto en varias áreas, lo cual permite predicciones más específicas.

Estas diferencias en los hijos según el orden de su nacimiento también se encuentran en la conducta de los padres hacia sus hijos. En esta investigación se encontraron diferencias entre los primogénitos y los no primogénitos en cuanto al autoconcepto unicamente en las dimensiones de sociabilidad afiliativa (Social 1) y ocupacional; es decir los primogénitos en comparación con los no primogénitos tienen más facilidad para afiliarse con los demás, amigables, simpáticos, deseables, sencillos, educados, corteses y atentos. Estos resultados contradicen en parte a los resultados encontrados por Sears, Maccoby y Levin (1976), así como los de Abramovitch, Cortes y Lando (1979) que hablan de una conducta más agresiva (hacia los padres y hacia sus hermanos) así como de una propensión a iniciar conductas antisociales y prosociales en general. En parte, porque el instrumento utilizado para medir autoconcepto hace una división de la conducta social en sociabilidad afiliativa (Social 1), sentimientos interindividuales ó afectividad (Social 2) y accesibilidad (Social 3), y en las otras dos dimensiones sociales (Social 2 y 3) no se encontraron diferencias.

Cabe aclarar, que se corroboran en parte los resultados de Dunn y Kenrick (1971 b) que encontraron mayor número de conductas sociales positivas de los primogénitos hacia su hermano del mismo sexo. En lo que respecta a la otra dimensión que es la Ocupacional, los primogénitos son más cumplidos, estudiosos, capaces, inteligentes, responsables, eficientes, puntuales y trabajadores. Estos hallazgos coinciden con los obtenidos por los investigadores revisados en esta área (Poston y Falbo, 1990; Falbo y Polet, 1986; Zajonc y Markus, 1975; Belmont y Marolla, 1973), respecto a que los primogénitos tienen mayores ventajas en inteligencia, habilidades intelectuales más sofisticadas y motivación de logro. Zajonc, Markus y Markus (1979) tratan de explicar estos resultados en relación al tamaño de la

familia, en donde entre más grande es la familia decrece el nivel intelectual, así que el primogénito se ve disminuido con el nacimiento de un hermano.

En lo que concierne a las diferencias en autoconcepto por género fueron las mujeres más que los hombres las que calificaron más alto en las dimensiones de sociabilidad afiliativa (Social 1), sentimientos interindividuales o afectividad (Emocional 2) y Ética. Lo que significa que las mujeres se perciben más respetuosas, amables, decentes, amigables, simpáticas, deseables, sencillas, educadas, corteses y atentas.

Además, las mujeres más que los hombres se sienten más afectuosas, tienen sentimientos interindividuales más elevados, es decir sentimientos con los demás, por lo que se perciben más amorosas, afectuosas, cariñosas, tiernas, románticas y sentimentales. Este resultado concuerda con el obtenido por Fullerton, Ursano, Wetler y Slusarick (1989), ya que ellos no encontraron niveles altos de problemas interpersonales e índices mayores de ansiedad en adolescentes mujeres. Esto atañe a un factor de la vida emocional total que se refiere a la afectividad porque el instrumento utilizado contempla otras dos dimensiones que también incluyen elementos emocionales, pero que abarcan por un lado los estados de ánimo y por el otro la salud emocional (sentimientos interindividuales).

De acuerdo a los resultados, los sujetos de género femenino fueron más leales, honestas, sinceras, rectas, verdaderas y honradas, que son los adjetivos utilizados en la dimensión Ética.

Los hallazgos en esta investigación no encontraron ninguna interacción de la posición con el sexo en ninguna de las dimensiones del Autoconcepto, sería interesante seguir investigando acerca de esta posible interacción, así como del aspecto emocional de la mujer, ya que culturalmente se ha hablado de ella como un ser con características de estabilidad para que pueda imperar la paz y el orden, la piedad y la dulzura; pero también con una gran pasividad, casi fatales y que a fuerza de sufrir es menos sensible al dolor (Paz, 1970). Esto concuerda con los resultados de Díaz-Guerrero (1981), quien encontró que las mujeres calificaron más alto que los hombres en su cuestionario de atributos personales en los reactivos como por ejemplo: muy emocional, capaz de darse totalmente a otros, muy servicial a los demás, muy amable, muy comprensivo, muy consciente de los sentimientos de otros, afectuosas en sus relaciones con los demás, muy servil.

Los datos obtenidos en este estudio al aplicar la escala de Locus de Control en relación a la posición señalan que los primogénitos obtuvieron los puntajes más altos en la dimensión internalidad lo que significa que ellos perciben que su esfuerzo, trabajo y/o capacidad pueden controlar su vida. Este resultado coincide con los obtenidos por Parrot y Strongman (1984) en donde encontraron que los factores más determinantes en el Locus de Control fue el orden de nacimiento y la delincuencia así que los primogénitos y únicos manifestaron mayor orientación interna y menor índice de delincuencia. Así mismo, la investigación realizada por Kampen (1982) concuerda con la mayor intencionalidad del primogénito, mientras que los hijos posteriores fueron más externos. Opuesto a estos hallazgos Eswara (1978) concluyó que los primogénitos y los últimos fueron más externos. Eisman y Platt (1968) al igual que Eswara resalta la orientación externa de los primogénitos.

En cambio, cuando se analizaron las diferencias en Locus de Control por género los hombres obtuvieron puntajes significativamente más altos que las mujeres en las dimensiones: fatalismo/suerte, poderosos del macro-cosmos, afectividad y poderosos del micro-cosmos.

Estos resultados apoyan la idea de que los hombres más que las mujeres son más fatalistas, creen en el poder de los otros, se basan más en relaciones afectivas para lograr lo que quieren y delegan la responsabilidad de sus actos en los poderosos como pueden ser los padres, jefes, etc. Lo que significa que los hombres son más externos que internos en su Locus de Control.

Contradiendo estos hallazgos Roodin, Broughton y Vaught (1974) encuentra a las niñas de en medio (de diferente tamaño de familia) más externas.

Díaz-Guerrero (1991) después de un estudio exhaustivo habla de ocho maneras de ser típicas del mexicano, que son:

- a) el tipo de mexicano pasivo, obediente y afiliativo (afectuoso)
- b) el rebelde activamente autoafirmativo
- c) el tipo de mexicano con control interno activo
- d) el tipo de mexicano en control externo pasivo
- e) cauteloso pasivo
- f) el audaz activo
- g) activo autónomo
- h) el pasivo interdependiente.

El tipo de mexicano control interno activo coincide con los resultados obtenidos en este trabajo, nada más que Díaz-Guerrero habla de un decremento de esta imagen positiva a nivel de secundaria y preparatoria, que lo atribuye a la situación desordenada en estos niveles (en México), por el contrario esta investigación realizada con alumnos que cursaban la preparatoria encontró mayor internalidad en los primogénitos. Díaz-Guerrero (1967), al igual que en el presente trabajo, no encontró una diferencia marcada en cuanto al género. Tampoco se encontró interacción significativa entre género y posición en cuanto al Locus de Control.

Se hace notar que no se estudió al hijo único ya que el número de sujetos fue muy reducido, porque como en algunas investigaciones se ha tratado al hijo único como primogénito o como último sería interesante en futuras investigaciones analizar lo que sucede en una población mexicana.

Para tener una idea global de nuestros resultados se revisaron las medias y desviaciones estándar totales de ambas escalas utilizadas (autoconcepto y Locus de Control) y tanto las medias como las desviaciones obtenidas se encuentran arriba de la media teórica lo cual significa que el autoconcepto está dentro del promedio.

La media más baja fue en la dimensión Emocional 3, sin embargo todavía está por encima de media teórica. Además, también se puede concluir que la muestra fue homogénea ya que las desviaciones obtenidas son bajas.

En relación al Locus de Control la muestra resultó más interna ya que la media más alta fue en internalidad que en las dimensiones tendientes al fatalismo.

Díaz-Guerrero (1991) aunque contempla el tipo de mexicano con control interno activo o "íntegro" como él le llama, afirma que este tipo de mexicano es menos frecuente, siendo el afiliativo y obediente la mayoría. Sin embargo, no hace la comparación con los de control externo pasivo en relación a la frecuencia. De acuerdo con los resultados de esta investigación sí hay una mayor internalidad en una población de estudiantes de preparatoria y mexicanos; lo que coincide con los resultados de Sánchez (1990) quien también trabajó con población mexicana.

Sería de gran interés seguir investigando lo que sucede en la población mexicana en relación a la posición de nacimiento y estos dos rasgos de personalidad tan importantes como son el autoconcepto y el locus de control. También futuras investigaciones con una muestra más amplia podrían llegar a resultados más concluyentes y generalizables, ya que la muestra de esta investigación no permite hacerlo. Ya que pocos estudios se han realizado y culturalmente se ha hablado del bajo autoconcepto del mexicano debido quizá a su historia peculiar como lo hace Díaz-Guerrero (1967) en sus estudios de Psicología del Mexicano. A pesar de las conclusiones a que llega este investigador cuando dice que al mexicano le parece "imposible valorarse altamente en relación a otros y en relación a sí mismo" (p. 61), habla de que la estima del mexicano está por los suelos; según los resultados de esta investigación el autoconcepto es más bien alto y quizá ya el mexicano se encuentra en otra situación y no como él mismo afirma en forma titubeante, "reconoce tener muchos valores reales y esto le permitirá crecer y ampliar sus horizontes" (p. 64). También habla de una actitud fatalista del mexicano en donde "poco ha hecho por controlar la realidad externa" (p.40).

De acuerdo a los resultados obtenidos en este trabajo, se puede observar que la explicación que propone Díaz-Guerrero no concuerda ya con el comportamiento del adolescente actual. Con base en esto, se propone que se hagan futuras investigaciones para explicar los cambios en el autoconcepto del adolescente a través de los cambios culturales y sociales.

BIBLIOGRAFIA

- Abramovitch, R., Corter, C. and Lando, B. (197). Sibling Interaction in the home. Child Development, 50, 997-1003.
- Allport, G. W. (1975). La Personalidad. Su configuración y desarrollo. España. Editorial Herder S.A.
- Andrade, P. P. (1984). Influencia de los padres en el Locus de Control de los hijos. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. U.N.A.M. México D.F.
- Bar-on-b, J. L. (1985). Autoestima, autoridad parental y conflicto familiar. Tesis de doctorado, Facultad de Psicología, U.N.A.M. México D.F.
- Basket, L. M. (1984). Ordinal position differences in children's family interactions. Developmental Psychology, Nov. 20 (6), 1026-1031.
- Bednar, R. L., Wells, M.G. and Peterson, S.R. (1989). Self-esteem: Paradoxes and Innovations in clinical theory and practice. American Psychological Association, Washington, D.C.
- Belmont, C. and Marolla, F.(1973). Birth order, family size and intelligence. Science, 182, 1096-1101.
- Bloom, L.J., Anderson, S. and Hazaleus, S. (1984). Personality correlates of Age-Spacing in first-borns. Child Study Journal, 13, (4), 247-257.
- Boker, W., Brenner, H. D. and Wurgler, S.(1989). Vulnerability-linked deficiencies, psychopathology and Coping behavior of achizophrenics and their relatives. British Journal of Psychiatry, 155 (suppl.5), 128-135.
- Branden, N. (1990). Como mejorar su autoestima. Barcelona: Paidós.
- Calhoun, JR., G., Conley, S. and Bolton, J.A. (1984). Comparison of delinquents and nondelinquents in ethnicity, ordinal position and self-perception. Journal of clinical Psychology, 40 (1), 323-328.
- Camacho, V. M. (1989). Relación entre el concepto de familia y el grado de tradicionalismo en adolescentes. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México D.F.
- Cañedo, Ch. V. M. (1989). Estudio comparativo con respecto al auto concepto entre un grupo de adolescentes sin antecedentes penales. Tesis de Licenciatura. Escuela de Psicología. Universidad Intercontinental.

- Crandall, V. Katkovsky, W. and Crandall, P. (1965). Children's beliefs in their own control of reinforcements in intellectual academic achievement situations. Child Development, 36, 91- 109.
- Curtis, R. C. (1991). The relational self, The Guilford Press: New York.
- Demo, D.H., Small, S. A., Savin-Williams, R.C. (1987). Family relations and the self-esteem of adolescents and their parents, Journal of Marriage and the Family, 49, 705-715.
- Davis, W. L. and Phares, E. J. (1969). Parental antecedents of internal-external control of reinforcement. Psychological Reports, 24, 427-436.
- Deutsch, F. (1981). Birth order effects on observational and sociometric measures of popularity for Kindergarten children. The Journal of Genetic Psychology, 138, 313-314.
- Díaz-Guerrero, R. (1967, a), Estudios de Psicología del Mexicano, México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1991, b), Psicología del Mexicano, México: Trillas.
- Díaz-Loving, R. y Andrade-Palos, P.(1984) Una escala de Locus de Control para niños mexicanos. Revista Interamericana de Psicología, 18, 1-2, 21-33.
- Díaz-Loving, R., Díaz-Guerrero, R., Helmreich, R.L. y Spence, J.T. (1981). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos), Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, 1(1), 3-37.
- Dunn, J. and Kendrick, C. (1981 a). Interaction between young siblings: association with the interaction between mother and firstborn child. Developmental Psychology, 17, (3), 336-343.
- Dunn, J., and Kendrick, C. (1981 b). Social behavior of siblings in the family context: Differences between same sex and different sex dyads. Child Development, 52, 1265-1273.
- Dunn, J. and Kendrick, C. (1981 c). The arrival of a sibling changes in patterns of interaction between mother and first-born child, Annual Process in child Psychiatry and Development, 362-379.
- Eisenman, R. and Platt, J. (1968). Birth order and sex differences in academic achievement and internal-external. Journal of General Psychology, 78, 279-285.
- Epstein, S. (1973). The Self-concept revisited or a theory of a theory. American Psychologist, 28, 404-416.

- Eswara, H., S., (1978). Birth order and internal-external Locus of Control. The Journal of Social Psychology, 104, 145- 146.
- Falbo, T., (1990). Políticas y logros de los hijos únicos en China. Revista de Psicología Social y Personalidad, 6, 1-2, 39-55.
- Falbo, T. and Polit, D.F. (1986). Quantitative Review of the Only Child Literature: Research Evidence theory development. Psychological Bulletin, 100, 2, 176-189.
- Fullerton, C. S., Ursano, R. J., Wetzler, M.D. And Slusarcick, A.(1989). Birth Order, Psychological Well-Being, and Social Supports in Young Adults. The Journal of Nervous and Mental Disease, 177, (9), 556-559.
- Galicia, T. M. (1991). El Autoconcepto, Locus de Control y desamparo en mujeres con deficiencia mental que se encuentran en diferentes sistemas educativos. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M. México, D.F.
- Gates, L., Lineberger, M.R., Crockett, J., and Hubbard, J., (1988). Birth order and its relationship to depression, anxiety and Self-Concept Test Scores in children. The Journal of Genetic Psychology, 149 (1), 29-34.
- Gecas, V. and Paslcy, K. (1983). Birth Order and Self-Concept in Adolescence. Journal of Youth and Adolescence, 12 (6), 521- 535.
- Goursuch, R., Henighan, R., and Barnard, C. (1972). Locus of Control: an example of dangers in using children's scales with children. Child Development, 43, 579-590.
- Griffore, R. J. and Bianchi, L. (1984). Effects of Ordinal Position on Academic Self-Concept. Psychological Reports, 55, 263-268.
- Grotevant, H. D., Scarr, S. and Weineberg, R. A. (1977). Intellectual Development in Family Constellations with adopted and natural children: A Test of the Zajonc and Markus Model. Child Development, 48, 1699-1703.
- Hilton, I. (1967). Differences in the behavior of Mothers toward first and later-born Children. Journal of Personality and Social Psychology, 7 (3), 282-290.
- Hoelter, J. W. (1985). The Structure of Self-Conception: Conceptualization and Measurement. Journal of Personality and Social Psychology, 49 (5), 1392-1407.
- Hourmuth, S. E. (1990). The ecology of the self. Recolocation and self-concept change, Cambridge University Press: New York.
- Joe, V. C. (1971). Review of the internal-external construct as a personality variable. Psychological Reports, 28, 619-640.
- Kammeyer, K. (1967). Birth Order as a research variable. Social Forces, 46, 71-80.

- Kampen, G., (1982). Familiar and educational conditions for the development of Locus of Control. Psychologie Schweizerische Zeitschrift für Psychologie und ihre Anwendungen, 41 (1), 16- 35.
- Katkovsky, W., Crandall, V. C. and Good, S. (1967). Parental antecedents of children's beliefs in internal-external control of reinforcements in intellectual achievement situations. Child Development, 38, 765-776.
- Kaur, H. and Dheer, V. (1982). Birth Order, academic achievement and personality structure. Indian Journal of Clinical Psychology, 9 (2), 189-192, Psychological abstracts, 1982, 71 no. 01398.
- Kidwell, J. S. (1981). Number of siblings, sibling spacing, sex, and birth order: their effects on perceived parent- adolescent relationships, Journal of marriage and the Family, 315-332.
- Kidwell, J. S. (1982). The neglected birth order: Middleborns. Journal of Marriage and the family, February, 225-235.
- Kinsolving, D.I. and Bone, R. N. (1971). Firstborns, only children sex and field independence, Psychological Reports, 29, 126.
- Klein, S. (1984). Birth Order and introversion-extroversion. Journal of Research in Personality, 18 (6), 110-113.
- Koch, H. L. (1956). Children's work attitudes and sibling characteristics. Child Development, 27 (3), 289-310.
- Kunda, Z. and Sanitioso, R. (1989). Motivated Changes in the Self-Concept. Journal of Experimental Social Psychology, 25, 272-285.
- Lamb, M. E. (1976). The Role of the father in child development. New York. U.S.A. Wiley interscience publication.
- Lamb, M. E. (1976). The development of sibling relationships in infancy: A Short-term longitudinal study. Child Development, 49, 1189-1196.
- Lamb, M. E. (1978 b). The development of sibling relationships in infancy: A short-term longitudinal study. Child Development, 49, 1189-1196.
- La Rosa, J. (1986). Escala de Locus de Control y Autoconcepto: Construcción y validación. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. U.N.A.M. México D.F.
- La Rosa, J. (1988). Locus of Control: una escala multidimensional. Revista de Psicología social y personalidad, 4, 2, 43-64.

- Lefcourt, H. M. (1984). Research with the Locus of Control construct, (Vol.1): Assessment-Methods. New York: Academic Press.
- Levenson, H. (1974). Activism and powerful others: distinctions within concept of internal-external control, Journal of Personality Assessment, 38, 337-383.
- Levenson, H. (1981). Differentiating among internality, powerful others, and chance. In Lefcourt, H.M. (Ed.), Research with the Locus of Control construct, (Vol. 1): Assessment methods. New York: Academic Press.
- Lewis, M. and Kreitzberg, V. S. (19). Effects of birth order and spacing on mother-infant interactions, Developmental Psychology, 15(6), 617-625.
- Marini, M. M. (1981). Measuring the effects of the timing of marriage and first birth, Journal of Marriage and the Family, 19-26.
- Marks, E. (1972). Sex, Birth Order, and Beliefs about personal power. Developmental Psychology, 6,1, 184.
- Markus, H. and Wurf, E. (1987). The dynamic Self Concept: A social Psychological Perspective. Annual Review Psychology, 38, 199-337.
- Marshall, H. H. (1989). The development of Self-Concept. Young Children, 44 (5), 44-51 p.
- Maslow, A. H. (1973). Dominance, Self-Esteem, Self-Actualization: Germinal Papers of A.H. Maslow. United States of America. Wads worth Publishing Company, Inc.
- Milgram, N. and Milgram, R. (1975). Dimensions of Locus of control in children. Psychological Reports, 37, 523-538.
- Miller, N. and Maruyama, G. (1976). Ordinal Position and Peer Popularity. Journal of Personality and Social Psychology, Nov. Vol. 33, No. 2, 123-131.
- Muñiz, C. A. (1991). Los padres y el maestro en relación con el autoconcepto del niño. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. U.N.A.M. México D.F.
- Newhouse, R. C. (1974 a). Locus of Control and birth order in school children. Journal of Clinical Psychology, 30, 364-365.
- Newman, B. M. and Newman, P. R. (1979). Development Through life a psychosocial approach. U.S.A. The Dorsey Press.
- Nowicki, S. and Strickland, B. (1973). A Locus of Control scale for children, Journal of Consulting and Clinical Psychology, 40 (1), 148-154.

- Olver, R. R., Aries, E. and Batgos, J. (1989). Self-other differentiation and the mother-child relationship: the effects of sex and birth order, Journal of Genetic Psychology, 150(3), 311-321.
- Parish, T. S. (1988). Helping college students take control of their lives. College-Student Journal, 22 (1), 64-69.
- Parrott, C.A. and Strongman, K. T. (1984). Locus of Control and delinquency. Adolescence, Vol. XIX, 74, 459-471.
- Parke, R.D. (1981). El Papel del Padre. Ediciones Morata, S.A. Colección Psicología. El desarrollo en el niño.
- Paz, O. (1970), El laberinto de la soledad, México: F.C.E.
- Peterson, G. W., Southworth, L. E. and Peters, D. (1983). Children's self-esteem and maternal behavior in three low-income samples, Psychological Reports, 52, 79-86.
- Pfouts, J. H. (1980). Birth order, age spacing, I.Q. differences and family relations, Journal of Marriage and the Family, 517- 530.
- Piers, E. V. and Harris, D. B. (1964). Age and other correlates of Self-concept in children. Journal of Educational Psychology, 55, 91-95.
- Polit, D. and Falbo, T. (1987). Only Children and Personality Development: A quantitative review. Journal of Marriage and the family, 49 (May), 309-325.
- Pope, A. W., McHale, S. M. and Craighead, W. E. (1988). Self esteem enhancement with children and adolescents, Pergamon Press: Great Britain.
- Poston, Jr. D. L. and Falbo, T. (1990). Academic Performance and Personality traits of Chinese Children: "Onlies versus Others". American Journal of Sociology, Sept., 96 (2), 433- 451.
- Prociuk, T. J. and Breen, L. J. (1976). Machiavellianism and Locus of Control. The Journal of Social Psychology, 98, 141-142.
- Ramos, V. N. (1988). Influencia de la actividad de la madre en el autoconcepto de la adolescente. Tesis de licenciatura. Escuela de Psicología. Universidad Intercontinental.
- Reighard, P. B. and Johnson, D. T. (1973). Effects of birth order and sex on field independence-dependence, Perceptual and Motor Skills, 37, 223-226.
- Rogers, C. R. (1990). Psicoterapia Centrada en el cliente, Paidós.
- Roodin, P. A., Broughton, A. and Vaught, G. M. (1974). Effects of Birth Order, Sex and family size on field Dependence and Locus of Control. Perceptual and Motor Skills, 39, 671- 676.

- Rosenberg, M. (1972). Society and the adolescent Self Image. Princenton University Press. New Jersey. U.S.A.
- Rothbart, M., K., (1971). Birth Order and Mother-Child interaction in an achievement situation. Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 17, No. 2, 113-120.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. Psychological Monographs, 80 (1, Whole No. 609).
- Sánchez, J.M.C. (1990). Locus de Control y Motivación al logro: diferencias sexuales. Tesis Licenciatura. UIC: Escuela de Psicología. México.
- Sears, R.R., Maccoby, E. E., and Levin, H. (1976). Patterns of child Rearing. California. Stanford University Press. 394-419.
- Shavelson, R.J. and Bolus, R.(1982). Self-Concept: The interplay of theory and Methods. Journal of Educational Psychology, 74 (1), 3-17.
- Singer, E. (1971) Adult Orientation of First and Later Children. Sociometry, 34 (3), 328-345.
- Solar, D. and Bruehl, D. (1971). Machiavellianism and Locus of Control: Two conceptions of interpersonal power. Psychological Reports, 29, 1079-1082.
- Stewart, R. H. (1967). Birth order and dependency. Journal of Personality and Social Psychology, 6(2), 192-194.
- Stotland, E. and Dunn, R. E. (1963). Empathy, Self-esteem and birth order. Journal of Abnormal and Social Psychology, 66, 532-540.
- Strommen, Mc Kinney y Fitzgerald (1986). Psicología del desarrollo: edad escolar. México: Manual Moderno Ed.
- Tamayo, A. (1982). Autoconcepto, sexo y Estado Civil. Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, 2, 3-15.
- Thomason, J. A. (1983). Multidimensional Assesment of Locus of Control and Obesity. Psychological Reports, 53, 1083-1086.
- Warren, J. R. (1966). Birth order and social behavior, Psychological Bulletin, 65(1), 38-49.
- Zajonc, R. B. and Markus, G. B. (1975). Bith order and intellectual development. Physiological Review, 82(1), 74-88.
- Zajonc, R.B., Markus, H. and Markus, G. B. (1979). The birth order puzzle. Journal of personality and Social psychology, 37, (8), 1325-1341.

APENDICE 1

DATOS DEMOGRAFICOS (personales)

1. Sexo: Masculino () Femenino ()
2. Grado que cursa: _____
3. Edad: _____ años
4. Estado civil:
 - () Soltero(a)
 - () Casado(a)
 - () Divorciado(a)
 - () Otro
5. Además de estudiar, usted tiene trabajo remunerado?
 - () Si
 - () No
6. Es usted hijo(a) único(a)?
 - () Si
 - () No
7. Es usted hijo(a) primogénito(a)?
 - () Si
 - () No
8. En caso de no ser hijo(a) único ni primogénito, ¿Qué lugar ocupa dentro de su familia?
 - () Segundo(a)
 - () Tercero(a)
 - () Cuarto(a)
 - () Quinto(a) en adelante
9. ¿Cuántos miembros de la familia son?
_____ contando a sus padres
10. Marque el nivel de escolaridad de su padre:
 - () Analfabeto
 - () Primaria incompleta
 - () Primaria completa
 - () Secundaria o equivalente
 - () Preparatoria, Bachillerato o equiv.
 - () Universitaria.
11. Marque el nivel de escolaridad de su madre:
 - () Analfabeto
 - () Primaria incompleta
 - () Primaria completa
 - () Secundaria o equivalente
 - () Preparatoria, Bachillerato o equiv.
 - () Universitaria.

Inmoral	_____	_____	_____	_____	Moral
Amable	_____	_____	_____	_____	Grosera(a)
Conflicativo(a)	_____	_____	_____	_____	Conciliador(a)
Eficiente	_____	_____	_____	_____	Ineficiente
Egoísta	_____	_____	_____	_____	Generoso(a)
Carifoso(a)	_____	_____	_____	_____	Frío(a)
Decente	_____	_____	_____	_____	Indecente
Ansioso(a)	_____	_____	_____	_____	Sereno
Puntual	_____	_____	_____	_____	Impuntual
Tímido(a)	_____	_____	_____	_____	Desenvuelto(a)
Democrático(a)	_____	_____	_____	_____	Autoritario(n)
Lento(n)	_____	_____	_____	_____	Rápido(a)
Desinhibido(a)	_____	_____	_____	_____	Inhibido(a)
Amigable	_____	_____	_____	_____	Hóstil
Reservado(a)	_____	_____	_____	_____	Expresivo(a)
Deprimido(a)	_____	_____	_____	_____	Contento(a)
Simpático(a)	_____	_____	_____	_____	Antipático(a)
Sumiso(a)	_____	_____	_____	_____	Dominante
Honrado(a)	_____	_____	_____	_____	Deshonrado(a)
Descable	_____	_____	_____	_____	Indescable
Solitario(a)	_____	_____	_____	_____	Amigüero(a)
Trabajador(a)	_____	_____	_____	_____	Flojo(a)
Fracasado(a)	_____	_____	_____	_____	Triunfador(a)
Miedoso(a)	_____	_____	_____	_____	Audaz
Tierno(a)	_____	_____	_____	_____	Rudo(n)
Pedante	_____	_____	_____	_____	Sencillo(n)
Educado(a)	_____	_____	_____	_____	Malcriado(a)

Melancólico(a)	___	___	___	___	___	___	Alegre
Cortez	___	___	___	___	___	___	Descortez
Romántico(a)	___	___	___	___	___	___	Indiferente
Pasivo(a)	___	___	___	___	___	___	Activo(a)
Sentimental	___	___	___	___	___	___	Insensible
Inflexible	___	___	___	___	___	___	Flexible
Atento(a)	___	___	___	___	___	___	Desatento(a)
Celoso(a)	___	___	___	___	___	___	Seguro(a)
Sociable	___	___	___	___	___	___	Insociable
Pesimista	___	___	___	___	___	___	Optimista

VERIFIQUE SI CONTESTO EN TODOS LOS RENGLONES.

GRACIAS.

APENDICE 3

CUESTIONARIO

(Escala LC)

A continuación hay una lista de afirmaciones. Usted debe indicar en que medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Hay cinco respuestas posibles: 1 completamente en desacuerdo; 2 en desacuerdo; 3 ni en acuerdo ni en desacuerdo; 4 de acuerdo; 5 completamente de acuerdo. Especifique su respuesta haciendo un círculo alrededor del número que mejor exprese su opinión. No hay respuestas correctas o incorrectas; hay puntos de vista diferentes. CONTESTE TODAS LAS AFIRMACIONES. Gracias.

	completamente de acuerdo (5)				
		de acuerdo (4)			
			ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)		
				en desacuerdo (2)	
					completamente en desacuerdo (1)
1. El problema del hambre está en manos de los poderosos y no hay mucho que yo pueda hacer al respecto	1	2	3	4	5
2. El que yo llegue a tener éxito dependerá de la suerte que tenga	1	2	3	4	5
3. El cacarle bien a la gente me ayuda a resolver muchos problemas	1	2	3	4	5
4. Los precios, en general, dependen de los empresarios y no tengo influencia al respecto	1	2	3	4	5
5. No puedo influir en la solución del problema de la vivienda ya que depende del gobierno	1	2	3	4	5
6. Que yo tenga un buen empleo es una cuestión de suerte	1	2	3	4	5
7. Puedo mejorar mi vida si le caigo bien a la gente	1	2	3	4	5
8. Lo que me pasa es consecuencia de mis acciones.	1	2	3	4	5
9. La paz entre los pueblos depende de los gobiernos y mi contribución al respecto es insignificante	1	2	3	4	5
10. El que yo llegue a tener mejores puestos en mi trabajo dependerá mucho de la suerte	1	2	3	4	5

	completamente de acuerdo (5)				
	de acuerdo (4)				
	ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)				
	en desacuerdo (2)				
	completamente en desacuerdo (1)				
11. Para conseguir muchas cosas necesito ayuda de gente que tiene poder	1	2	3	4	5
12. El hecho de que yo tenga pocos o muchos amigos se debe al destino	1	2	3	4	5
13. Mi futuro depende de mis acciones presentes.	1	2	3	4	5
14. Puedo tener éxito en la vida si soy simpático.	1	2	3	4	5
15. Que yo tenga mucho o poco dinero es cosa del destino	1	2	3	4	5
16. El problema de la contaminación está en manos del gobierno y lo que yo hago no cambia nada.	1	2	3	4	5
17. El puesto que yo ocupe en una empresa depender de las personas que tienen el poder	1	2	3	4	5
18. Puedo mejorar mis condiciones de vida si tengo suerte	1	2	3	4	5
19. Que yo tenga éxito en mi empleo (ocupación) depende de mí	1	2	3	4	5
20. Los problemas mundiales están en las manos de los poderosos y lo que yo haga no cambia nada.	1	2	3	4	5
21. Si le caigo bien a mi jefe puedo conseguir mejores puestos en mi trabajo	1	2	3	4	5
22. Normalmente soy capaz de defender mis intereses personales	1	2	3	4	5
23. Mi éxito dependerá de lo agradable que soy	1	2	3	4	5
24. Para subir en la vida necesito ayuda de gentes importantes	1	2	3	4	5
25. Casarme con la persona adecuada es cuestión de suerte	1	2	3	4	5
26. Me va bien en la vida porque soy simpático(a).	1	2	3	4	5
27. Mi vida está determinada por mis propias acciones	1	2	3	4	5
28. Para resolver la mayoría de los problemas necesito ayuda de gentes importantes	1	2	3	4	5

	completamente de acuerdo (5)				
	de acuerdo (4)				
	ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)				
	en desacuerdo (2)				
	completamente en desacuerdo (1)				
29. Siento que es difícil influir en lo que los políticos hacen	1	2	3	4	5
30. Como estudiantes siento (sentí) que las calificaciones dependen mucho de la suerte	1	2	3	4	5
31. Mi éxito en el trabajo dependerá de que tan agradable sea yo	1	2	3	4	5
32. Puedo subir en la vida si tengo suerte	1	2	3	4	5
33. Yo siento que la gente que tiene poder sobre mí (padres, familiares, jefes, etc.) trata de decidir lo que sucederá en mi vida	1	2	3	4	5
34. Mejorar mis condiciones de vida es una cuestión de esfuerzo personal	1	2	3	4	5
35. El éxito en el trabajo dependerá de las personas que están arriba de mí	1	2	3	4	5
36. Si soy buena gente con mis profesores puedo mejorar mis calificaciones	1	2	3	4	5
37. Mi país está dirigido por pocas personas en el poder y lo que yo haga no cambia nada	1	2	3	4	5
38. El que yo llegue a tener éxito depende de mí.	1	2	3	4	5
39. La gente como yo tiene muy poca oportunidad de defender sus intereses personales cuando estos son opuestos a los de las personas que tienen el poder	1	2	3	4	5
40. Cuando logro lo que quiero es porque he tenido suerte	1	2	3	4	5
41. El que mejoren mis condiciones de vida depende principalmente de las personas que tienen poder.	1	2	3	4	5
42. Puedo conseguir lo que quiero si agrado a los demás	1	2	3	4	5
43. No tengo influencia en las decisiones que se toman respecto al destino de mi país	1	2	3	4	5
44. Que yo tenga el dinero suficiente para vivir depende de mí	1	2	3	4	5

	completamente de acuerdo (5)				
	de acuerdo (4)				
	ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)				
	en desacuerdo (2)				
	completamente en desacuerdo (1)				
45. Yo siento que mi vida está controlada por gente que tiene el poder	1	2	3	4	5
46. Cuando luchó por conseguir algo, en general lo logró	1	2	3	4	5
47. No siempre es bueno para mí planear el futuro porque muchas cosas son cuestión de buena o mala suerte	1	2	3	4	5
48. El hecho de que conserve mi empleo depende principalmente de mis jefes	1	2	3	4	5
49. Mis calificaciones dependen de mi esfuerzo.	1	2	3	4	5
50. Mi éxito dependerá de las personas que tiene el poder	1	2	3	4	5
51. Muchas puertas se me abren porque tengo suerte.	1	2	3	4	5
52. La cantidad de amigos que tengo depende de lo agradable que soy	1	2	3	4	5
53. Que yo consiga un buen empleo depende de mis capacidades	1	2	3	4	5
54. La guerras dependen de los gobiernos y no hay mucho que yo pueda hacer al respecto	1	2	3	4	5
55. En la vida puedo conseguir muchas cosas si soy buena gente	1	2	3	4	5
56. Si tengo un accidente automovilístico ello se debe a mi mala suerte	1	2	3	4	5
57. Muchas puertas se me abren porque soy simpático(a)	1	2	3	4	5
58. Que yo obtenga las cosas que quiero depende de mí	1	2	3	4	5
59. Mi sueldo depender principalmente de las personas que tienen el poder económico	1	2	3	4	5
60. Puedo llegar a ser alguien importante si tengo suerte	1	2	3	4	5
61. La mejoría de las condiciones de vida depende de los poderosos y no tengo influencia sobre esto	1	2	3	4	5

VERIFIQUE SI CONTESTO EN TODOS LOS RENGLONES.

GRACIAS.